

# **Territorialización y desterritorialización del modelo de agronegocios en América del Sur. Aproximación al caso de la provincia Córdoba, Argentina**

JOAQUÍN ULISES DEON<sup>1</sup>

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad, CONICET-Universidad Nacional de Córdoba, Argentina  
joaquinudeon@yahoo.com.ar

## **RESUMEN**

El desastre humanitario y ambiental de las últimas tres décadas (1990, 2000 y 2010) provocado por el modelo agroindustrial ha implicado dos grandes alternativas socioproductivas que consolidaron dos modelos políticos y económicos que se enfrentan territorial y públicamente: el Modelo de Agronegocios, que ya lleva millones de hectáreas ganadas con iguales estrategias del modelo agroindustrial; y, no alineado a este (Gras y Hernandez 2013:3) y emergente como modelo alternativo-societal, el Modelo Agroecológico y de autonomía/soberanía alimentaria (Such, 2012), con toda su dinámica de movimientos sociales, asociada en Sudamérica. Este último modelo en construcción ha ganado sendas batallas desterritorializando al Agronegocio, pero este último ha modificado su accionar para reterritorializarse de la mano de la (re)neoliberalización del Conosur. Se propone aquí describir y analizar los conflictos entre estos modelos a partir de metodologías de investigación,

---

1 Licenciado en Geografía (FyH-Universidad Nacional de Córdoba -UNC-). Becario Doctoral CIECS. CONICET-UNC. Doctorando en Estudios Sociales Agrarios (CEA-UNC) y Doctorando en Estudios Urbano-Regionales (Bauhaus Universität Weimar-Alemania y UNC, Argentina). Profesor adscripto al Seminario de Organización Territorial 2 (RURAL) de la Carrera de Geografía UNC.

Recepción: 15/02/2019 | Evaluación: 05/08/2019 | Aceptación: 24/10/2019

acción, fuentes informativas y balances empresariales, notas periodísticas, ordenanzas y leyes, entre otras, buscando responder a la pregunta ¿Cómo se territorializan y tensionan estos modelos en Sudamérica y particularmente en Córdoba, Argentina?

**PALABRAS CLAVE:** agronegocio; conflictos socio-ambientales; agroecología; soberanía alimentaria; territorialidad.

. . . .

## **ABSTRACT**

### **TERRITORIALIZATION AND DETERRITORIALIZATION OF THE AGRIBUSINESS MODEL IN THE SOUTH AMERICAN (APPROXIMATION TO THE CASE OF CÓRDOBA PROVINCE, ARGENTINA)**

The humanitarian and environmental disaster caused by the agro-industrial model has implied two major socio-productive alternatives that consolidated two political and economic models that clearly face territorially and publicly: the Agribusiness Model, which already has millions of hectares won with the same strategies of the agro-industrial model; and, not aligned with this (Gras and Hernandez 2013: 3) and emergent as an alternative-societal model, the Agroecological and Food Sovereignty Model (Such, 2012), with all its associated social movement dynamics in South America. This last model under construction has won different battles deterritorializing the Agribusiness, but the latter has modified its actions to reterritorialize thanks to the (re) neoliberalization of the Conosur. It is proposed here to describe and analyze the conflicts between these models based on action research methodologies, information sources and business balance sheets, journalistic notes, ordinances and laws, among others, seeking to answer the question: how are these models territorialized and stressed in South America and particularly in Córdoba, Argentina?

**KEYWORDS:** agribusiness; socio-environmental conflicts; agroecology; food sovereignty/autonomy; territoriality.

....

## RESUMO

### TERRITORIALIZAÇÃO E DETERRITORIALIZAÇÃO DO MODELO DE AGRONEGÓCIOS NA AMÉRICA DO SUL (APROXIMAÇÃO DO CASO DA PROVÍNCIA DE CÓRDOBA, ARGENTINA)

O desastre humanitário e ambiental das últimas três décadas (1990, 2000 e 2010), causado pelo modelo agroindustrial, implicou duas grandes alternativas sócio-produtivas que consolidaram dois modelos políticos e econômicos que claramente enfrentam territorial e publicamente: o Modelo de Agronegócio, que já possui milhões de hectares ganhos com as mesmas estratégias do modelo agroindustrial; e, não alinhado a isso (Gras e Hernandez 2013: 3) e emergindo como modelo societário alternativo, o Modelo Agroecológico e de Autonomia / Soberania Alimentar (Such, 2012), com toda a dinâmica de movimento social associada na América do Sul. Este último modelo em construção venceu duas batalhas desterritorializando o agronegócio, mas este último modificou suas ações para reterritorializar-se com a (re) neoliberalização do Conosul. Propõe-se aqui descrever e analisar os conflitos entre esses modelos com base em metodologias de pesquisa-ação, fontes de informação e balanços de negócios, notas jornalísticas, portarias e leis, entre outros, buscando responder à questão de como esses modelos são territorializados e estressados? América do Sul e particularmente em Córdoba, Argentina?

**PALAVRAS-CHAVE:** agronegócio; conflitos socioambientais; agroecologia; autonomia / soberania alimentar; territorialidade.

....

## Introducción

El modelo agrícola posee en sus bases de gestación social a la tierra (y con ella al agua), el trabajo, el transporte, la energía, el desarrollo y uso de tecnologías de implementación agrícola, la comunicación y la articulación entre productores, distribuidores, comercializadores y consumidores, al Estado y, más recientemente, a los mercados financieros mundiales. La inscripción del agronegocio, del campesinado, de la agroindustria y de la agricultura familiar para comercialización, en un nivel macro, se da al interior del *modelo agrícola* estando en todos y cada uno de estos grupos de poder que en mayor o menor medida se territorializan, desterritorializan y reterritorializan (Gudynas, 2010; Porto Gonçalves, 2017) en todo el mundo otorgándole una impronta particular al modelo (que dependiendo el peso, la matriz productiva y de inversiones será un modelo de agronegocios, un modelo agroindustrial o un modelo agroecológico).

La escala local siempre está presente en el modelo agrícola. Los cambios que viva la tierra siempre tendrán un tejido y accionar social en un territorio rural pequeño, en un pueblo o en la ciudad, donde se despliegan redes regionales de intercambio y/o comercio de conocimientos, semillas, animales, maquinarias, técnicas, sistemas de información, mano de obra, trabajo, implementos químicos y biológicos o financiamiento.

Sin embargo, la configuración de un territorio global de crecimiento del modelo agrícola, que trasciende las escalas locales y regionales, es construida por los flujos migratorios, de mercancías, de comercio, de alimentos, de capital y finanzas. Es decir, es el desarrollo industrial y la industrialización del agro a través de la mecanización, el uso de alambros, los desarrollos de diversos medios de transporte, la prestación de servicios (de electricidad, comunicación, geoposicionamiento), y las innovaciones científicas y técnicas, lo que le ha dado dinamismo y diversificación al modelo agrario global y, también, la impronta histórica de unión permanente con la ciudad y sus desarrollos industriales, lo cual dio una mayor importancia a la ciudad como centro de gestión, mando y control de la actividad agrícola regional y de los circuitos globales de comercio en el presente.

Esto se constata porque desde la década de 1980 emergen con mayor fuerza agentes no necesariamente agrarios, que deciden sobre la producción agraria y que inciden, desde sectores industriales y de servicios (como los inmobiliarios, de seguros, bancarios, entre otros), sobre este modelo productivo. (Grass y Hernandez, 2013).

El desarrollo del modelo agroindustrial argentino posee una historicidad que puede recorrerse a partir de autores como Azcuy Ameghino (2007), Gras, Hernandez (2008, 2013), Sili (2016), Barsky y Gelman (2005) entre otros. Los autores mencionados destacan que este modelo se caracteriza por una subordinación del agro a la industria, dada por una mayor intervención en los circuitos productivos agrícolas y ganaderos de empresas productoras de semillas transgénicas (industria biotecnológica-genetista), de implementos agrícolas como agroquímicos, fertilizantes químicos y minerales, pesticidas, herbicidas, aditivos para mejorar el encillaje (industria química y minera), cosechadoras y sembradoras de precisión, riegos por pivot, tractores, camiones bitrenes (industria automotriz y metalmecánica), silos y grandes estructuras portuarias terrestres, marítimas y fluviales (industria metalúrgica y siderúrgica), las grandes obras viales, infraestructuras públicas y privadas (industria de la construcción), de enfriamiento y empacamiento (industria frigorífica y del *packaging*), entre otras ramas industriales. La subordinación del agro a la industria se basa, además, en el incremento de profesionales de ámbitos relacionados con la producción agraria, quienes reciben formación específica a partir de seminarios y materias en las que estas agroindustrias construyen su presencia en los espacios rurales agrícolas y ganaderos, a partir de tecnologías químicas, genetistas, mecánicas, de transporte, acopio y almacenaje siendo, además, las principales financiadoras de estudios científicos. Esto contrarresta el declive investigativo agrario llevado adelante por los estados neoliberales nacionales que recortaron fondos a instituciones como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) o el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) en Argentina (Gras y Hernandez, 2013; Tort, 2008).

En Argentina, las agroindustrias comprenden mayormente empresas nacionales y multinacionales del sector alimentario y agroalimentario que en su accionar han sabido construirse como empresas dedicadas a la producción primaria agrícola o ganadera y a la industrialización y comercialización de su producción primaria para la exportación a escala global o para circuitos de comercialización alimentaria como el del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) o el del continente Americano (McMichel, 2012). En muchos casos, estas empresas han comprado o construido empresas empacadoras, de transporte, de embalaje, de producción de papel o de cartón, que poseen sus propios laboratorios,

centros de venta, centros de capacitación, entre otros espacios empresarios que facilitan la producción y comercialización de sus productos. Ejemplo de ello son empresas como Arcor, Cargill, San Miguel Frutihortícola, Mastellone Hnos. (hoy comprada en un 40% por Arcor), Bayer, Syngenta, entre muchas otras.

El mayor peso adquirido por el sector industrial dentro del modelo agrícola facilitó un desarrollismo agrario fundado sobre un mayor impacto ambiental, por mayor demanda al suelo de rendimiento por hectárea, mayor implementación de productos químicos para aumentar el rindex, y la ampliación de áreas productivas a costa de desmontes de bosque nativos para monocultivos. En fin, un mayor poder empresarial a manos de grupos privados multinacionales productores de *commodities*. Se inaugura así un neoextractivismo agroexportador (Gudynas, 2010) de *commodities* agrarias -con la soja como estrella-, y sostenido por un sistema altamente dependiente de los mercados externos (compradores de *commodities*) “por una matriz transnacionalizada de insumos apalancada por el capital financiero (nacional e internacional)” (Gras y Hernandez, 2013: 2). Es decir, la consolidación de la tenencia de información agronómica de las propiedades, de la producción y del uso de implementos agrícolas y maquinarias en manos de empresas privadas y no del Estado; el desarrollo de técnicas como la siembra directa para el monocultivo de soja; entre otras acciones que definieron el direccionamiento de políticas empresariales y gubernamentales cimentadas en la reprimarización de la economía y el posicionamiento mundial como enclave regional (latinoamericano) proveedor de *commodities*.

A su vez, actualmente, asistimos a una creciente articulación del agronegocio con las megaminerías no metalíferas de altísimo impacto ambiental por su gran envergadura devenida en gigantes cráteres en las Sierras Pampeanas (mayormente las Sierras Chicas y las Sierras de Comechingones, en las Provincias de Córdoba y San Luis). Esta articulación está basada en el proyecto de remineralización de las áreas pampeana y extrapampeana, producto del extractivismo agrícola-ganadero y principalmente por el monocultivo de soja y maíz genéticamente modificados. Un proyecto y plan accionado en conjunto entre los Ministerios de Agricultura de estas Provincias<sup>2</sup>, de la Nación y la Cámara de Empresarios Mineros de

---

2 Desde el año 2012 y 2013, el ministro de Agricultura de la Provincia de Córdoba Néstor

Córdoba (CEMINCOR)<sup>3</sup>. Un proyecto de gran peso que cuenta con el respaldo de las Sociedades Rurales regionales (de Jesús María, Deán Funes, Río Cuarto, entre otras) y del sector agroindustrial que pugna por la continuidad del productivismo del agro pampeano y extrapampeano sojizados.

Este peso del modelo agroindustrial hoy se sostiene, pero el modelo agrario entendido como el conjunto de procesos sociales, económicos y productivos que ponen en trabajo a la tierra, que ubican en circuitos de mercado la producción agrícola y que tensionan las relaciones sociales con otros sistemas productivos y ambientales, desde la década de 1990 ha comenzado a virar hacia el sector financiero a escala global. Para Valeria Hernandez “el boom agrícola protagonizado por determinados países Sudamericanos no se restringe a su articulación con el capital financiero solamente”. Para esta autora, “el desarrollo de las semillas transgénicas, el aporte de las innovaciones tecnológicas, y la información inmobiliaria son importantísimas como instrumentos de una agricultura de precisión” (Hernandez, 2007:8).

Pero Eduardo Gudynas agrega la necesidad de comprender el rol del Estado en esta territorialidad del denominado *modelo de agronegocio*, ya que desde los gobiernos progresistas y de centro izquierda de las últimas dos décadas (en Brasil, Uruguay, Bolivia, Paraguay y Argentina) se han fortalecido el acaparamiento de tierras y la producción concentrada de *commodities*. Simultáneamente, se ha construido una legitimidad sobre este modelo de agronegocio fundada en su aporte a los programas de asistencia social. Una legitimidad ganada, también, debido a la falta de oposición social a lo que Julia Bernardes y Gabriela Maldonado (2017:57)

---

Scalerandi dijo que “2013 será el año del desarrollo de los consorcios para la conservación de suelos ante el deterioro de los campos y la necesidad de consolidación y remineralización. Los dos primeros equipos se destinarán a la zona del arroyo Tegua y el departamento Colón. El tercero será para el sudeste provincial.” (<http://www.informesynoticiascordoba.com/politica/la-provincia-defendio-al-agro/>, consultado el 22-08-2019)

- 3 Para el CEMINCOR la Remineralización es necesaria debido a que “la Pampa Húmeda está agotando su fertilidad. La siembra intensiva y permanente luego de décadas de explotaciones está dejando nuestros suelos improductivos. Córdoba dispone en sus serranías de muchos de los elementos y nutrientes agotados. Estas carencias requieren aplicaciones de costosos agroquímicos importados que provocan una transferencia de la rentabilidad agropecuaria al primer mundo. Tarde o temprano el predio agrario deberá ser remineralizado y Córdoba está en una situación geográfica privilegiada para cumplir con esta restitución de nutrientes. Se requiere sinergia entre los Ministerios que administran las políticas agrarias y minerales, para lograr la aplicación de una política de Estado Nacional, lo cual no ha ocurrido ni existe aún una programación estratégica coordinada. Según se expone en su sitio web: <http://cemincor.org.ar/que-es-cemincor/> (consultado el 23/08/2019)



llaman “el otro factor territorializador del agronegocio”: la existencia de tierras a bajos precios relativos en áreas de frontera agrícola moderna. Su aceleración en la década del 2000, llevó, inclusive, a la identificación de una denominada “República Sojera” en una gran porción de los territorios argentino, uruguayo, paraguayo, boliviano y brasileño. Los Estados, en ciertos casos tras la adquisición de miles de hectáreas por grandes empresas brasileñas o argentinas, facilitaban la construcción de infraestructuras viales, ferroviarias y de electricidad, entre otras.

Por regla general, las áreas no incorporadas en esta “República de la soja”, en su mayoría serían manchones que, por causas edáficas, hídricas, climáticas, estatales y ambientalmente protegidas, o por ya estar urbanizadas, no pueden ser sujetas a producción agrícola. Sin embargo, esto no implica que no puedan estar incluidas en el circuito agroindustrial o el desarrollista inmobiliario, por ello son igualmente importantes para los intereses del agronegocio. Las empresas del agronegocio impulsan también inversiones inmobiliarias para la construcción de plantas industriales de acopio o acondicionamiento de granos, *feed lots*, el desarrollo de complejos edificios residenciales de elite, complejos y parques industriales, y grandes emprendimientos turísticos próximos o en las principales áreas metropolitanas de estos países<sup>4</sup>.

El agronegocio, además, posee una dependencia directa de los mercados bursátiles y/o de *commodities*; empresas translatinas como El Tejar, Arcor, Cresud, AGD, Adecoagro, San Miguel (frutihortícola), Arauco, entre multinacionales como Bunge y Born, Cargill, Bayer y Monsanto (la primera compra a la segunda en 2017), Dow Chemical y Du Pont (fusionadas desde 2017), y Syngenta (comprada en 2017 por ChemChina), son empresas que cotizan en las bolsas de valores regionales como la de Buenos Aires (Argentina) y la de San Pablo (Brasil), o en bolsas globales como la Bolsa de Chicago (Estados Unidos). Empresas que a la vez poseen una territorialización concreta con filiales, fábricas, centros de producción de conocimiento e información en ciudades pequeñas y medianas, además de propiedades con superficies mayores a las 100.000 hectáreas, empresas inmobiliarias y de servicios asociadas, propiedad de patentes de semillas, entre otras.

---

4 Por ejemplo, la empresa Cresud SACIFyA realiza inversiones inmobiliarias a través de IRSA y AgroFy; Inversora Juramento S.A. lo realiza en Vizora desarrollos inmobiliarios; Arcor Agroindustrial a través de Arcor Agronegocios, entre otras

## La territorialización del modelo de agronegocios

El acaparamiento interno: acaparadoras translatinas y multinacionales

El lugar de las bolsas de valores, los *commodities* y la empresarización para el acaparamiento de tierras es central para diferenciar el modelo de agronegocios más próximo a la rápida obtención de rentas y a la circulación de capitales provenientes de ámbitos no necesariamente agrícolas (mayormente financieros), respecto del modelo agroindustrial, basado en los circuitos de producción primaria con obtención de valor agregado, así sea mínimo (aceites, expellers estrusado, harinas, torta, *pellets*, proteínas, entre otros) o su transformación en biocombustibles de uso doméstico o para la comercialización. Esta distinción inicial para nada significa que un modelo no realice o dependa de lo que el otro hace, o no pueda hacerlo. Pero lo importante a destacar es que el agronegocio se basa en unidades de negocio (servicios inmobiliarios, evaluaciones de cotizaciones constantes, valoraciones del precio de la tierra, entre otros), mientras que la agroindustria se identifica con la producción de derivados de los productos que produce a partir del extractivismo agrario.

La puesta en juego de los diferentes pilares del modelo de agronegocios, basados en la financiarización del agro, los servicios a este, el manejo informativo incesante, el alto nivel de tecnologías y energías demandado y la deslocalización del mando y control, determina una suerte de imbricaciones de diferentes modos de desacople de la producción agropecuaria de los territorios (locales, provinciales, nacional) y construye un tipo de relación particular y radicalmente novedosa con lo local, donde ese nivel de la vida material y simbólica de los pueblos va mutando de manera creciente en un espacio de “negocios” conectados, casi sin mediaciones, con lo global (Gras y Hernandez, 2016). Desde este ámbito de negocios, donde las inversiones provienen del sector de las finanzas bancarias, de los fondos de inversión, de la industria alimentaria o la de la construcción, el agro es el receptor de grandes flujos de capital que se invierten en miles de hectáreas de tierra anualmente, pero que no pertenecen necesariamente al agro. Efectivamente, tal como lo explica Gras “se trata de un proceso en el que grandes escalas de tierra pasan a manos de grandes actores, para ser destinadas a la producción de un grupo reducido de *commodities*, entren ellos la soja.” (Gras, 2017:152).

En Sudamérica, particularmente en la región Pampeana, partes de la Patagonia, en el Gran Chaco, las Yungas y gran parte del Brasil

(áreas ganadas a regiones como la Amazonía, el Cerrado o la Atlántica), empresas como Adecoagro S.A., MSU, Cresud S.A., la Agroindustrial ARCOR S.A., San Miguel, AGD, Cargill, Bunge y Born, Vicentin, Grobocopatel Hermanos (hoy con acciones mayoritarias del grupo Victoria Capital Partners<sup>5</sup>), Inversora Juramento S.A., Forestal Arauco S.A., El Tejar S.A., Benetton, entre otras, pueden ser consideradas como las mayores y principales acaparadoras de tierras en la región. Históricamente estas regiones se insertaron en el mercado global a partir de la producción de commodities que varían desde la producción de carnes a la de cereales, madera, pasta celulosa, azúcar y oleaginosas (soja principalmente). Pero la transformación de estas regiones naturales en regiones agroproductivas implicó una transformación destructiva y violenta de los ecosistemas, con sus consecuentes problemáticas ambientales asociadas.

Desde la década de 1960 y 1970 particularmente, y con la Revolución Verde, estas regiones iniciaron una creciente agriculturización basada en el uso creciente y continuo de las tierras para monocultivos, ocupando espacios de usos ganaderos o mixtos, o ganándole lugar a los bosques nativos con los desmontes y grandes incendios. Esto se afianzó desde la década de 1990 a partir del Consenso de Washington, con la profundización de la liberalización económica y la llegada de las grandes multinacionales agroalimentarias y los préstamos de organismos crediticios como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) o el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID), para la construcción de infraestructuras (Svampa, 2013), los avances en la genética, la mecanización del agro, el desarrollo de tecnologías de implementación agrícola como la agricultura de precisión, la siembra directa, los agroquímicos (fertilizantes, herbi-

---

5 Tal cual lo presenta Carlos García (CEO de Los Grobo) en el sitio web Victoria Capital Partners: "Con un perfil bajo en Argentina, en 2016 Victoria Capital incrementó su participación, cuando adquirió más del 70 por ciento de Grupo Los Grobo e inyectó US \$ 100 millones junto con la Cooperación Financiera Internacional (IFC), UTIMCO (The University of Texas Investment Management Company), y el FMO, el Banco de Desarrollo holandés. El objetivo de la transacción, como se especifica en el comunicado de prensa formal, es duplicar el tamaño de la empresa en los próximos cuatro años. "No es que seamos inversionistas orientados al sector agrícola, pero vemos que Argentina tiene una ventaja competitiva sostenible", dice García, aunque afirma: "No es el primero". En 2014 adquirimos el control de una empresa, Satus Ager (dedicada a la producción de semillas de temporada para luego venderlas en el hemisferio norte)." Para ampliar vease: <http://www.victoriacp.com/argentina/good-things-always-come-in-threes/> (consultado el 22/04/18)

cidas, insecticidas, entre otros), las semillas genéticamente modificadas y resistentes a estos, como así también a la baja o alta disponibilidad de agua en el suelo y el ambiente, a bacterias, insectos y gusanos (semillas RR, Maíz BT, Soja Tango-S4, Algodón BT-RR, entre muchas otras).

En esta agriculturización tuvieron un lugar central empresas multinacionales como Monsanto, ya que el régimen de propiedad intelectual basado en el patentamiento de los paquetes semillas-agroquímicos-innovación-información le permitió controlar el mercado y territorializarse en diversos países de todo el mundo para la producción y comercialización de semillas y agroquímicos, y el manejo de información para la producción y venta de estos paquetes e innovaciones. Esto le ha valido el poder mundial sobre el otorgamiento de licencias de uso, comercialización y modificación de las semillas y agroquímicos a otras multinacionales como Du Pont, Dow Chemical, Syngenta, ChemChina, Bayer, Don Mario, entre otras (Mayet y Greenberg 2017:76). Tanto Monsanto como estas últimas empresas multinacionales del agro y la biotécnica/biogenética, desde la aplicación de las fórmulas político-económicas del Consenso de Washington y con los Estados extractivistas Sudamericanos, abrieron las puertas a un nuevo periodo de acaparamiento de tierras; entendido este como un proceso en el que grandes extensiones son adquiridas, ocupadas o arrendadas por grandes actores de la agroindustria, que las incorporan a los circuitos de producción de *commodities* como la soja (fundamentalmente), el maíz, el trigo, el algodón, la palma, en la agricultura, y para la extracción de metales, en el caso de la megaminería (Varela, 2005).

Se postula que abrieron las puertas a un nuevo periodo de acaparamiento de tierras porque comercialmente facilitaron, con su territorialización en Sudamérica, la producción a gran escala de semillas genéticamente modificadas y de agroquímicos. A la vez, introdujeron en los circuitos comerciales de implementos para la siembra estos avances desde la escala local, con talleres a productores agropecuarios, centros de capacitación, prácticas de manejo a campo, creación de centros de innovación y desarrollo (I+D), acuerdos con Universidades, convenios con Institutos Estatales (INTA, SENASA -Argentina-, IEA -Brasil-, IAP -Paraguay-), adecuaron leyes de patentamiento y leyes de semillas en cada país para trabajar en investigación y construyeron plantas industriales y comerciales (Leite y Vieira de Avila, 2007), en el corazón agroindustrial de la región Pampeana y extra pampeana (en Argentina) y del Gran Chaco Sudamericano (en Paraguay, Bolivia y Brasil).

Facilitaron así la agriculturización, colonizando y territorializándose con su modelo de producción agroindustrial (Tavares, 2009) y del agronegocio sostenido por las políticas neoliberales (Bebbington, 2009), y por las primeras políticas progresistas de los gobiernos nacionales, regionales y provinciales o estatales forjadoras de un nuevo Consenso. Este fue sellado desde mediados de la década del 2000 con los sectores empresarios extractivistas del agro, de la alimentación, de la minería y de la construcción/urbanización: el *consenso de los commodities* (Svampa, 2013). Un consenso que ha consolidado un *neoextractivismo desarrollista* que conlleva la profundización de la dinámica de la desposesión o despojo de tierras, recursos y territorios, y produce nuevas y peligrosas formas de dependencia y dominación claramente destructivas, descalificadoras de otras lógicas de valoración de los territorios, de las comunidades que los producen y que desde ellos resisten al despojo y sacrificio en aras del progreso y desarrollo selectivo; instalando una lógica verticalista, desestructurando economías regionales, destruyendo biodiversidad y comunidades campesinas, indígenas y rurales. Un consenso que propone el desarrollo de las comunidades a partir de grandes inversiones en infraestructuras y servicios, que se escapan de las decisiones de las comunidades y que muchas veces no llegan más allá de la promesa en actos gubernamentales y empresariales públicos.<sup>6</sup>

## Las territorializaciones del agronegocio en Sudamérica

El Estado jamás ha dejado de estar presente en la territorialización del extractivismo en Sudamérica (Svampa 2013). Como tampoco lo ha dejado de estar en Arabia o en Asia central con los Petroestados.

El extractivismo, consistente en el sistema productivo basado en la extracción y remoción de grandes cantidades de recursos naturales para su comercialización en crudo o con una mínima industrialización en los

---

6 Eduardo Gudynas: «Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo» y Jürgen Schuldt y Alberto Acosta: «Petróleo, rentismo y subdesarrollo. ¿Una maldición sin solución?» en aavv: *Extractivismo, política y sociedad CAAP/CLAES*, Quito, 2009. Maristella Svampa: «Néo-’développementisme’ extractiviste, gouvernements et mouvements sociaux en Amérique latine» en *Problèmes d’Amérique Latine* N o 81, verano de 2011, pp. 103-127; Raúl Zibechi: «Tensiones entre extractivismo y redistribución en los procesos de cambio» en Aldeah, [www.aldeah.org/es/raul-zibechi-tensiones-entre-extractivismo-y-redistribucion-en-los-procesos-de-cambio-de-america-lat](http://www.aldeah.org/es/raul-zibechi-tensiones-entre-extractivismo-y-redistribucion-en-los-procesos-de-cambio-de-america-lat) (Consultado el 12/02/2018)

mercados globales, ha formado parte de todos los periodos históricos de la conformación de los Estados “abastecedores y en desarrollo” del mundo. El extractivismo minero, el de hidrocarburos, el hídrico, el forestal o el agroalimentario, se expresan como economías de enclave, con limitados efectos económicos en las regiones en las que se establecen, escasa generación de empleo y con altísimos impactos sociales y ambientales (Gudynas 2010:40)

Durante los últimos 10 años ha crecido la categoría de neoextractivismo (Gudynas, 2010; Bebbington, 2009; Svampa, 2013), o de neoextractivismo progresista. Un nuevo periodo extractivista donde los gobiernos de los Estados han buscado fortalecer el modelo extractivista posicionando economías de enclave abastecedoras del mercado global -regidos por precios de mercados globales (las Bolsas y Mercados Financieros de Nasdaq, Chicago, Wall Street, Shangai, Londres, Hamburgo)-, prometedoras de progreso y desarrollo para las economías locales a partir de un Consenso de los Commodities. Un consenso que solo ha contribuido y profundizado en los Estados neoextractivistas el desarrollo de sus políticas en dirección a obtener beneficios de este, en pos del asistencialismo social como facilitador para disminuir la pobreza, el analfabetismo, los problemas de transporte, el acceso a tecnologías y actividades culturales para los sectores populares. Después de los impactos sociales y económicos de la década de 1990 por parte de gobiernos neoliberales en todo Sudamérica y de las movilizaciones y luchas sociales que activaran movimientos sindicalistas, de desocupados, de Sin Tierra, Piqueteros, Villeros, Agricultores Familiares y Campesinos, la emergencia de líderes de centro izquierda y progresistas como Luis Ignacio “Lula” da Silva y Dilma Rousseff (en Brasil), Néstor Kirchner y Cristina Fernández (en Argentina), José “Pepe” Mujica (en Uruguay), Fernando Lugo (en Paraguay), Evo Morales Ayma (en Bolivia) y Rafael Correa (en Ecuador), llevaron a un re-posicionamiento del extractivismo en la región, basado en el acuerdo con las grandes empresas multinacionales del cobro o aumento de las regalías (mineras, hidrocarburíferas y agropecuarias) sobre productos -*commodities*- de exportación, a cambio de la continuidad o de beneficios para su localización en cada país.

Si bien Bolivia, Argentina y Brasil estatizaron la explotación y distribución del gas, el petróleo y el agua, en estos tres países es donde más creció la minería metalífera explotada por multinacionales, donde existe la mayor cantidad de tierras que fueron acaparadas por empresas privadas (mayormente translatinas), en acuerdos fijados desde el Estado para el cobro de regalías e impuestos a la exportación de *commodities*.

A la inversa de algunas propuestas de campaña que consistieron en la redistribución de tierras, la reforma agraria, el acceso a la tierra para los Sin Tierra, la regularización dominial y la entrega de títulos de propiedad a familias y comunidades indígenas y campesinas, el accionar de estos gobiernos progresistas facilitó el acaparamiento de tierras y potenció la extranjerización o la translatinización de enormes superficies de suelo o sus arrendamientos. Además, el Estado propició la construcción de obras para la localización de enclaves difusos de establecimientos extractivistas privados.

Estas políticas apuntaron a la redistribución de la riqueza logrando disminuir paulatinamente las brechas económicas y tecnológicas entre ricos y pobres, de acceso a la salud, facilitando institucionalidades Campesinas, Indígenas, Agrícola Familiares y de Pequeños Productores, para una mayor tecnificación y apertura de redes comerciales a través de la promoción de la asociatividad Campesina en Cooperativas Agrícolas, transfiriendo dinero a través de la compra de alimentos para programas alimentarios sociales (como el PNAE en Brasil, la Asignación Universal por Hijo en Argentina y Bolivia). Entre otros importantes avances logrados por el progresismo Sudamericano a partir de este *Consenso de los Commodities*, donde los Estados intentaron tomar las riendas de la economía y de la primarización económica. Estas ventajas comparativas en un mercado global cada vez más demandante de commodities mineros, agrarios, forestales, energéticos y combustibles ha ido cimentando una ilusión desarrollista en toda la región (Svampa, 2013).

## **Acaparamiento de tierras desde el Consenso de los Commodities**

El capitalismo global vive desde hace dos décadas una crisis múltiple<sup>7</sup>: climática, ambiental, económica, social, humanitaria, política y cultural (Acosta y Brand, 2017). La crisis del petróleo, sumada a la crisis financiera

---

7 El concepto de Crisis Múltiple responde a los estudios económicos, ambientales, climáticos y culturales realizados por Demirović, Alex; Duck, Julia; Becker, Florian y Fader, Pauline. 2011. *VielfachKrise mi finanzdominierten Kapitalismus*, Hamburg. VSA. Para estos autores las facetas de la crisis es ética, es social, es económica, inmobiliaria, ecológica e ideológica, mientras que para Acosta y Brand (2017) es una crisis grande en el sistema dominante que requiere una reestructuración profunda y una respuesta a la pregunta ¿Estamos en medio de una nueva crisis de sobreproducción y de burbujas financieras debido a la falta de oportunidades de invertir y valorizar el capital; en una crisis final del neoliberalismo o en una crisis existencial del capitalismo?

e inmobiliaria de la década de 2000, afianzaron el desvío de capitales especulativos financieros que se invertían mayormente en *commodities* como el petróleo, el oro, la plata, el hierro, el trigo, o en planes edilicios y residenciales, entre otros<sup>8</sup>, desviándolos hacia la compra de grandes extensiones de tierras (mayores a 1000 hectáreas) en América Latina, Sudáfrica, países de Asia Oriental y el Pacífico. Esto propició la emergencia cada vez más dominante de empresas ya no solo transnacionales sino también continentales, las cuales crecieron a partir de la capitalización, agrupación y/o unión de grandes productores nacionales que comenzaron a desviar la inversión de su capital del sector financiero no agropecuario hacia la especulación inmobiliaria rural, arrendando, ocupando (y a la vez desalojando a comunidades indígenas y campesinas), o comprando tierras en el afán de integración a *pools* de siembra, circuitos de servicios rurales agrarios o arrendamiento, con el fin consolidar la agriculturización para la producción de oleaginosas (soja principalmente), cereales, caña de azúcar, palma, algodón y otros cultivos industrializados y sus derivados como lo son los *expellers* y *pellets* de soja, trigo o maíz, los aceites de soja, colza, palma y los biocombustibles, etcétera (Oyhantçabal y Narbondo, 2011). Todo ello ya no para la alimentación de la población, sino para la producción de combustibles para producir energía eléctrica, para el transporte o para alimentación animal.

En el mundo, más de 30 millones de hectáreas fueron adquiridas por solo 490 propietarios en los últimos 4 años. Estos datos que surgen de trabajos de la organización Grain al año 2016 cuentan, además, la historia reciente del *land grabbing*, un fenómeno mundial que puede definirse como la mega adquisición de tierras por inversores extranjeros, grandes corporaciones, y fondos de inversión en muchos casos no dedicados a la agricultura o la ganadería (Grain, 2016). Estos lograron su territorialización en el campo neoxtravista favorecidos por las políticas progresistas y neoliberales de atracción de capitales y circulación del capital a partir de la agroexportación y, por ende, la concepción de la agricultura no como una proveedora de alimentos, sino de mercancías, entre las que se

---

8 David Harvey. 2012. "El enigma del capital y las crisis del capitalismo". Akal. Tres Cantos, Madrid. Agrega además de la crisis en torno a estos *commodities*, la crisis en torno a la inversión inmobiliaria que desde 2008, provocó un derrumbe financiero primero en varias metrópolis de EEUU y después en metrópolis de Europa y una fuga de capitales hacia sectores especulativos como el de los *commodities* agrarios, la compra o arrendamiento de tierras en América Latina, África y el Sudeste Asiático, tratando de consolidar su poder y garantizar su futura seguridad (pp.183).



destacan los biocombustibles y los circuitos de cadenas de valor y logística que desarticulan los territorios y desterritorializan a pequeños productores familiares, campesinos y sus prácticas diversificadas de producción (como la rotación de cultivos, el control manual de plagas, la producción de hortalizas, frutas y verduras, lácteos y ganadería mixta). Territorializándose el monocultivo, los servicios al campo, la dependencia de paquetes herbicida-insecticida-riego-maquinaria de precisión, además de los precios regidos por la Bolsa de valores, los intermediarios, la demolición y el despoblamiento de las áreas rurales con población dispersa.

### **La territorialidad acaparadora desde el agronegocio Sudamericano**

El agronegocio y la agroindustria lograron territorialidades desde los gobiernos neoliberalistas. El caso de empresas como Arcor (productor de golosinas y alimentos en general) y San Miguel (producción cítrica), dos grandes agroalimentarias argentinas que hoy cotizan sus acciones en la Bolsa de valores de Buenos Aires y son formadoras regionales de precios, es importante ya que estas comenzaron en las décadas de 1990 y 2000 a invertir en la compra y arrendamiento de inmuebles en Paraguay, en Uruguay, en Brasil, y en Sudáfrica. Esto no solo para continuar con la producción agroalimentaria a la que específicamente se dedican, sino también para diversificar su quehacer agroindustrial insertándose en el agronegocio, generando valor agregado a la tierra a partir de economías de escala basadas en la producción de soja, aceites (de soja y cítricos), azúcar, pasta celulosa, papel-cartón, ganadería y biocombustibles. A la vez, comercializando commodities agrarios y productos industrializados en los mercados internacionales a través de puertos propios que facilitan la exportación a Asia (China y países Árabes fundamentalmente), EE.UU., Brasil, y Europa. Estas estrategias de mercado le valieron en 20 años el ingreso al mercado de valores regional, cotizando y participando en la cotización de *commodities*, y diversificando sus negocios. Arcor, por ejemplo, pasó de no poseer ningún capital en el sector agronegocios<sup>9</sup>

---

9 Para ampliar véase: [https://www.clarin.com/rural/arcor-compania-expande-caramelo-agro-negocios\\_0\\_Hkuf4TRC.html](https://www.clarin.com/rural/arcor-compania-expande-caramelo-agro-negocios_0_Hkuf4TRC.html) (consultado el día 22-03-2018) o <https://www.infonegocios.info/40-de-las-grandes/la-division-agronegocios-es-un-area-de-gran-potencial-modes-to-magadan-gerente-general-de-agronegocios> (Consultado el 13/02/18)

a poseer el 12% del capital de su empresa abocado directamente a este sector inversionista y productivo en solo 5 años<sup>10</sup>.

En Argentina, en los últimos 2 años se han registrado 10 operaciones de compras y arrendamientos de grandes extensiones de tierra a manos de empresas acaparadoras del agronegocio que ya poseían cada una más de 150.000 hectáreas de tierra bajo producción. Una de ellas es la de Arcor<sup>11</sup> con la compra del Grupo Zucamor y sus respectivos campos en Misiones, las restantes, de capitales internacionales y translatinos, son Adecoagro (que ha comprado recientemente la empresa SANCOR Cooperativas Unidas, y con ella gran parte de sus propiedades con más de 30.000 hectáreas en Córdoba y en Santa Fe), Cresud y MSU<sup>12</sup> (que a fines de 2016 adquieren más de 7000 hectáreas pertenecientes al Ejército Argentino en Ordoñez, Córdoba), la misma MSU que es adjudicataria por licitación del alquiler de 600 hectáreas en Tandil y de más de 2000 hectáreas en Entre Ríos), Coatí S.R.L. (empresa constructora, turística e inversionista inmobiliaria que ganara la licitación por 1200 hectáreas para la producción de cereales y oleaginosas en el campo del Ejército Argentino en Tandil) y la efectivización de la compra de 5000 hectáreas

---

10 Arcor es la primera productora mundial de golosinas y ha comprado en los últimos 10 años a todas las grandes empresas productoras nacionales de golosinas (adquiere las industrias Bagley-Danone en 2005), cartón (adquiere en el año 2017, Zucamor, la mayor productora de packaging de sudamérica), leche (adquiere en 2015 el 40% de Mastellone Hnos. Y está gestionando la compra del 60% restante), harinas de trigo y panificados (adquiere capitales del Grupo Bimbo), y establece una asociación con Coca-Cola para la provisión de caramelo y azúcares para la producción mundial de estas bebidas, además ha iniciado la producción de energía a gran escala a partir de biomasa y ha adquirido más de 50.000 hectáreas en las provincias de Tucumán, Buenos Aires y Córdoba. Además de el ingenio azucarero que ya posee con 135.000 hectáreas en Tucumán y en Bolivia. Vease: [http://www.arcor.com.ar/es\\_nuestraCompania\\_todoSobreArcor\\_1.aspx](http://www.arcor.com.ar/es_nuestraCompania_todoSobreArcor_1.aspx) o [http://www.arcor.com.ar/es\\_prensa\\_principalesCifrasDestacados\\_93.aspx](http://www.arcor.com.ar/es_prensa_principalesCifrasDestacados_93.aspx) (Consultado el 18/03/2018). O en: <http://www.lavoz.com.ar/negocios/arcor-y-la-llave-de-la-sustentabilidad> (Consultado el 19/03/2018).

11 Con la compra de Grupo Zucamor, Arcor adquiere las 22.700 hectáreas en Puerto Mineral, Misiones, las que se suman a las 135.000 que ya posee en la Argentina, en Bolivia y en Brasil. <https://www.cronista.com/negocios/Arcor-suma-capital-en-Mastellone-y-compra-la-papelera-Zucamor-20170419-0064.html>

12 En agosto de 2016 primero estas empresas obtienen la autorización para el alquiler del campo en la localidad de Ordoñez. En abril de 2018 estas empresas reciben la titularidad de los campos.

por parte las empresas H<sub>2</sub>O+Sur y Protein+Plus junto a Adecoagro en Río Cuarto<sup>13</sup>, Córdoba.

A su vez, cabe destacar que el grupo Cresud, junto a su empresa inmobiliaria y de comunicación vía web Agropy<sup>14</sup> han puesto a la venta campos en toda la Argentina pertenecientes a diversos propietarios asociados o accionistas de Cresud y Agropy. Cabe destacar esto ya que, aun presentándose estos campos con imágenes con bosques nativos o ganadería, en todo ellos se aclara “apto para producción de soja”, lo que deja en claro el interés de ampliación de la agriculturización y avance de la frontera agraria y ganadera en áreas donde hoy no se desarrolla esta.

Estas empresas no solo han adquirido tierras en Argentina, sino que han incorporado a su portafolio o cartera de tierras (como lo denominan en sus sitios web) campos arrendados o comprados en una superficie de más de 3.800.000 de hectáreas desde 1990 a la actualidad en países como Brasil, Paraguay, Uruguay y Bolivia.

Si analizamos los datos cuantitativos presentados a nivel Suramericano, que facilitan las mayores empresas acaparadoras translatinas en sus sitios web, donde muestran los años de las compras de campos en Brasil, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Argentina y Chile, solo de empresas como Cresud (con 764.000 hectáreas), Adecoagro (223.000), Arcor (190.000), Arauco (1.000.000)<sup>15</sup>, MSU (191.000), Benetton (824.000), El Tejar (300.000), Los Grobo (180.000), AGD (220.000), Inversora Juramento (200.000), San Miguel (10.000 de frutas -más de 8 millones de plantas-<sup>16</sup>),

---

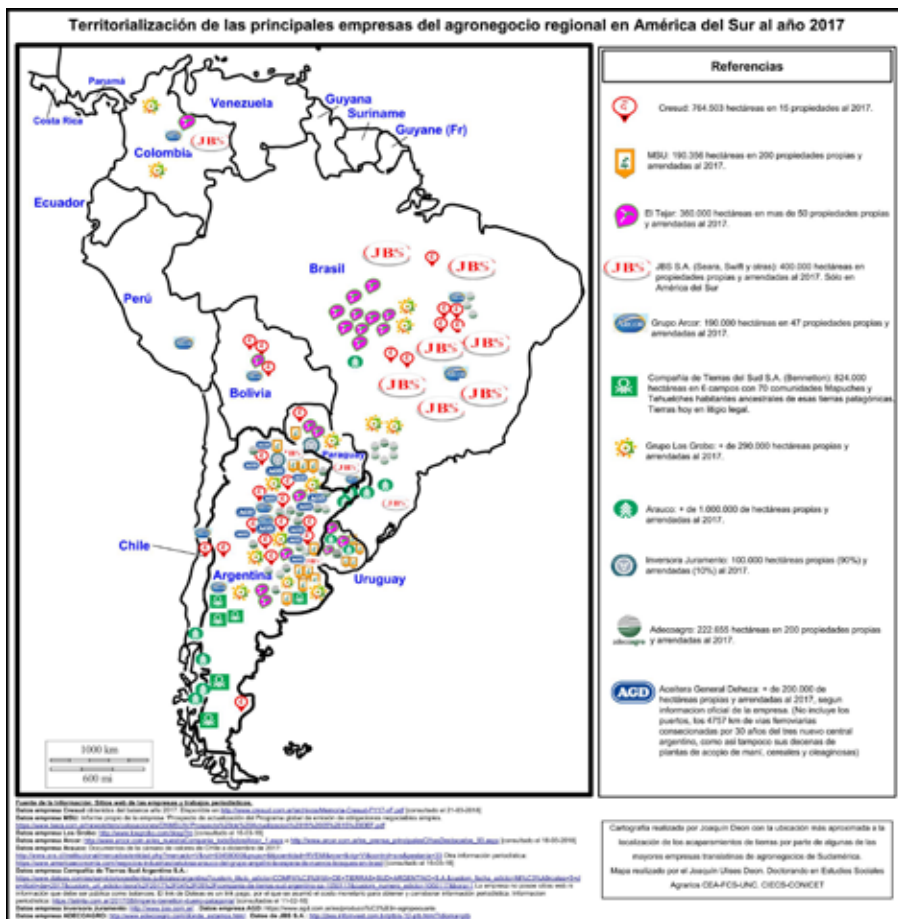
13 Tierras adquiridas para la producción y exportación de agua y para la producción de pellet de soja para alimento avícola y vacuno (<https://www.minutouno.com/notas/63989-bush-compro-tierras-cordoba-producir-agua-premium-y-luego-exportarla-europa>, consultado el 15/02/2018)

14 Véase <https://www.agropy.com.ar/quienes-somos/> (Consultado el 11/02/2018)

15 Para ampliar véase el informe de clasificación 2017. Disponible en: <http://www.feller-rate.cl/general2/corporaciones/celarauco1701.pdf> (Consultado el 11/03/2018).

16 Se incluye aquí a San Miguel Citrícola por ser la mayor productora de cítricos de la Argentina y una de las mayores productoras de cítricos del mundo. Los cítricos han sido posicionados como *commodities* ya que su uso ha sido incluido en circuitos de alimentación animal, humana, producción de combustibles, tinturas, sueros y medicinas. Esta empresa pertenece a la agroindustria, aunque en los últimos 5 años ha comenzado a incurrir en el agronegocio, no solo por estas en el mercado de valores de Buenos Aires (MERVAL), sino también por adquirir campos en Perú, Uruguay y Sudáfrica bajo modalidades similares a la del agronegocio. Para ampliar véase: <http://www.sanmiguelglobal.com/inversores/mapa-de-activos.php#!> Spadoni, E. (2016). Conflictos ambientales y relaciones intergubernamentales. El rol de la defensoría del pueblo en el caso de la cuenca del salí dulce. Panopítica (em reformulação), 9(2), 36-71.

JBS (400.000) estas adquisiciones suman 4.334.000 hectáreas en total. Para conocer la localización relativa de las propiedades de estas grandes empresas del agronegocio ver el mapa 1 (hacer zoom para ampliar vista).



**Mapa 1.** Territorialización de las principales empresas del agronegocio regional en América del Sur. Realización Propia

*Fuente: elaboración propia en base a información provista en sitios empresariales oficiales de cada una de las empresas.*

De los datos provistos por las empresas veremos que el 10% de las tierras fueron adquiridas entre 2016 y 2018, el 37% de las compras se realizaron entre los años 2002 y 2015, el 50% entre 1990 y 2001<sup>17</sup> y el 3% antes de 1990. Dato relevante que permite evidenciar que más allá de las leyes para evitar la extranjerización de la tierra que se sancionaron entre 2004 y 2015 en todas las naciones con gobiernos progresistas o de centro izquierda, el 37% de las transferencias y arrendamientos de grandes superficies se hicieron en este periodo y a manos de empresas nacionales o translatinas, pero con un control basado en el cobro a las agroexportaciones durante esos gobiernos. Hoy el fenómeno de acaparamiento no ha finalizado, y se ha profundizado ya que en un año y medio estas empresas suman unas 300.000 hectáreas acaparadas. Y si sumamos el total de los acaparamientos durante los gobiernos neoliberales veremos que el 63% de la tierra ha sido adquirida en ese periodo de 16 años aproximadamente.

Cabe destacar que desde la vuelta de gobiernos neoliberales a países del Cono Sur, se ha beneficiado aún más a este sector concentrado del poder del agronegocio con medidas tales como la quita de retenciones a las agroexportaciones y la liberalización de la producción nuevamente, como así también emergen empresas que desde 2014 a la actualidad han comenzado a vender sus acciones a empresas multinacionales ya no translatinas, como es el caso de los fondos de inversión holandeses Victoria Capital Partners que adquirió parte de la empresa Los Grobo, o de la financista Altima Partners quien en 2017 comprara El Tejar (Brasil) y la empresa Union Agriculture Group (Gran Bretaña) que adquiriera todo el capital de El Tejar (Uruguay)<sup>18</sup>.

A la vez que se han iniciado campañas de atracción de capitales agroindustriales y de producción de semillas, se han creado canales televisivos de difusión del agronegocio y de desprestigio de las producciones campesinas e indígenas, se han disminuido el presupuesto y los puestos de trabajo en instituciones como Secretarías de agricultura familiar y campesina, programas como el ProHuerta, entre otras reducciones presupuestarias que alcanzaron a los sectores populares del agro

---

17 Sólo Cresud S.A. es la única empresa que adquirió más del 60% de sus tierras entre la década de 1990 y la de 2000.

18 Para ampliar: <https://www.cronista.com/negocios/----La-argentina-El-Tejar-vendio-su-negocio-en-Uruguay-por-us-170-millones-20140225-0041.html> (Consultada el 11/03/18)

que habían consolidado institucionalidades estatales y presupuestarias durante los gobiernos progresistas.

Estas reducciones presupuestarias a organismos de control y de gestión de políticas agrarias populares facilitó el crecimiento de estas empresas del agronegocio, y la inversión de estos nuevos actores institucionales aprovechando las desregulaciones en el mercado y los contratos de futuros, vehiculizadas a través de diversos agentes como las Asociaciones de Productores en Siembra Directa (AAPRESID), laboratorios biotecnológicos (Gras y Hernandez, 2016), formas jurídicas de agrupamiento empresarial como los fideicomisos, las megaempresas, los fondos de inversión o los pools de siembra (Guibert y otros, 2011).

La característica principal del funcionamiento de estas empresas es la de accionar empresarialmente como (...) “sociedades de inversores (fondos de inversión o fideicomisos) que tienen como objetivo valorizarse aumentando la escala productiva. Se definen como un sistema de producción agraria dinamizado por el capital financiero que se basa en el arrendamiento de grandes extensiones de tierra; la contratación de equipos de siembra, fumigación, cosecha y transporte; la gestión a cargo de equipos profesionales; la toma de seguros contra eventos climáticos y la operación en mercados de futuros.” (Oyhantçabal y Narbondo, 2011:53)

Estos procesos están territorializándose a un ritmo cada vez más acelerado facilitados por la supresión de los mecanismos estatales de intervención, control e investigación en los mercados de bienes y servicios agrarios (Gras y Varotti, 2013). En los últimos dos años, por ejemplo, solo en Argentina y Brasil se han despedido a unos 10.300 empleados de agencias estatales (como el SENASA, el INTA y el Instituto Nacional de Tecnología Industrial, INTI, en Argentina<sup>19</sup> y el *Ministério* do Desenvolvimento Social e *Agrário do Brasil*) que buscaban hacer cumplir las leyes vigentes en materia de blanqueo de capitales de la renta agraria, blanqueo de personal rural, control ambiental, control y freno a los desmontes e incendios, a la

---

19 Según informes de ellos meses de abril y mayo 2018 y de reclamos por nuevos despidos de junio de 2019: <http://www.ate.org.ar/nota.asp?id=15693> (consultado el 16/09/2019) o <https://www.argentinaforestal.com/2019/06/05/ate-en-alerta-por-despidos-en-agricultura-mientras-que-desde-forestal-aclaran-no-hay-un-ajuste-en-el-area-hay-una-reingenieria-para-la-digitalizacion-total-de-los-expedientes-que-demanda-cambios/> (consultado el 16/09/2019)

cosecha y siembra, asesoramiento climático, edáfico y de siembra, control a la comercialización, certificación de procesos industriales y transporte, entre otros procesos en los que se involucra al agronegocio y la agroindustria. Además de suprimirse leyes y disposiciones de gobiernos progresistas que garantizaban controles y establecían tasas sobre la producción, comercialización y exportación a *commodities* agrarios, derogados mediante Decretos de Necesidad de Urgencia, resoluciones ministeriales o aprobación de nuevas leyes en el congreso.

Por ello, finalizado el periodo progresista en varios países sudamericanos asistimos a una reneoliberalización del desarrollismo extractivista, nuevamente al igual que en la década de 1990 los ministros de agricultura de Brasil, Paraguay, Uruguay y Argentina y gran parte de los diputados y senadores oficialistas son miembros de las sociedades rurales y de los grandes grupos terratenientes o del agronegocio de cada país.

En Argentina, por ejemplo, asistimos a un nuevo periodo de agroexportación con tarifas mínimas o nulas, la profundización del acaparamiento de tierras en áreas extrapampeanas, de Yungas, y el avance sobre el Gran Chaco (principalmente el semiárido y el Chaco Húmedo), la transformación de Programas Nacionales Agrícolas como el Programa de Servicios Agrícolas Provinciales (PROSAP), que tenían como destino dotar de servicios básicos a la agricultura campesina y familiar, programa que hoy está destinado a consolidar los servicios a la agroindustria<sup>20</sup>. Asistimos a la reemergencia del intento de aprobación de leyes

---

20 Para ampliar sobre el destino de fondos a través del Programa de Servicios Agrícolas Provinciales véase: <http://www.ucar.gob.ar/index.php/prosap-bid>. El Programa de Servicios Agrícolas Provinciales (PROSAP), que se ejecuta a través de la Unidad para el Cambio Rural (UCAR) del Ministerio de Agroindustria de la Nación Argentina, implementa, a nivel provincial y nacional, proyectos de inversión pública social y ambientalmente sustentables, incrementando la cobertura y la calidad de la infraestructura rural y de los servicios agroalimentarios. En ese marco y junto a las provincias, el PROSAP lleva a cabo proyectos que facilitan la adecuación de la producción agropecuaria a las demandas del mercado y que propician el incremento del valor agregado de las cadenas productivas del sector. Este programa hasta el año 2016 estaba destinado a familias campesinas, pequeños productores agrofamiliares y comunidades indígenas. Hoy el programa está mayormente dirigido a la agroindustria y a "familias criollas". Tal cual se presentan los subprogramas como los de regularización de títulos en Salta donde se está titulando tierras a familias criollas grandes productoras ganaderas en dos lotes de 635.000 hectáreas en las que habitan también 70 comunidades Wichí, Chorote, Chulupí, Tapiete y Toba que también reclaman por sus tierras. Para ampliar véase: [http://www.prosap.gov.ar/no\\_Noticias.aspx?idNoticias=548](http://www.prosap.gov.ar/no_Noticias.aspx?idNoticias=548) (consultado el 05/03/18)

de semillas y acuerdos de patentes con multinacionales, el intento de acuerdos de comercio con la Organización Mundial de Comercio y la Unión Europea<sup>21</sup>, y la extranjerización de tierras debido a la venta de los fondos de inversión de empresas como El Tejar, Los Grobo y parte de Adecoagro. Pero ¿El agronegocio ha cambiado su matriz de accionar? ¿Qué continuidades y que cambios presenta? ¿Qué resistencias y alternativas existen?

## **El agronegocio hoy**

Mayormente el agronegocio no ha cambiado su matriz, es decir, no ha modificado lo silenciosamente violento y colonizador que es como modelo. Para Martine Guibert la organización de gran parte de la producción agrícola en el Cono Sur (y particularmente en Argentina y Uruguay) sigue alimentando una tendencia hacia una menor relación entre actores y territorios locales (Guibert y otros, 2011:13).

Los fondos financieros que sostienen esta matriz y modelo del agronegocio continúan invirtiendo en diversos ámbitos que van desde los seguros de riesgos y las actividades turísticas rurales de alto impacto

---

21 La edición especial de julio de 2017 titulada "semillas" de la revista Biodiversidad Sustento y Culturas de GRAIN-CLOC-Vía Campesina (N° 93, Julio de 2017), hace un recorrido bastante completo por la situación legal de las leyes de patentes y semillas en el mundo y particularmente en Sudamérica. En diciembre de 2017 Argentina fue sede de la Cumbre de la Organización Mundial de Comercio, donde intentó sellar un acuerdo por la exportación de carnes con la Unión Europea (UE) y de agroexportación de soja con China, la UE y países árabes. Acuerdos que no prosperaron producto del reclamo de productores de los países destinatarios del reclamo que aducían el daño a las economías locales. Voces que se hicieron oír (y que fueron reprimidas violentamente) en el marco del Foro de los Pueblos contra la OMC celebrado en la Universidad de Buenos Aires con la participación de miles de personas de 130 países del mundo y de diversos movimientos sociales que se hicieron presentes para evitar acuerdos entre el MERCOSUR y grandes grupos empresariales sobre patentes de semillas, fitosanitarios, medicamentos y exportación de carnes. Acuerdos no firmados por la Unión Europea. Para ampliar sobre las leyes de semillas y conflictos sobre la autonomía campesina y tenencia de semillas ver: [http://www.biodiversidadla.org/Principal/Otros\\_Recursos/9Revista\\_Biodiversidad\\_sustento\\_y\\_culturas/Todos\\_los\\_numeros\\_de\\_la\\_revista/Revista\\_Biodiversidad\\_sustento\\_y\\_culturas\\_N\\_3](http://www.biodiversidadla.org/Principal/Otros_Recursos/9Revista_Biodiversidad_sustento_y_culturas/Todos_los_numeros_de_la_revista/Revista_Biodiversidad_sustento_y_culturas_N_3) o Kastler, Onirati y Brac. 2013. Semilla y Autonomía campesina. Revista del Observatorio del derecho a la alimentación y a la nutrición. Año 6. Pp. 52 a 55. Disponible en: [https://viacampesina.org/es/wp-content/uploads/sites/3/2013/11/Observatoire2013\\_FR\\_Chapter5\\_Semences\\_AutonomiePaysannes-ES.pdf](https://viacampesina.org/es/wp-content/uploads/sites/3/2013/11/Observatoire2013_FR_Chapter5_Semences_AutonomiePaysannes-ES.pdf) (consultados el 12/02/18).



ambiental (hoteles de palomeros, posadas, cotos de caza, circuitos de enduro, canchas de golf, urbanizaciones de elite), hasta la compra o arrendamiento de campos para desarrollos inmobiliarios o la producción sojera. Aunque sí han vivido un nuevo viraje en los últimos tres años: empresas del agronegocio como El Tejar (en Brasil), MSU (Argentina) y Adecoagro (de capitales translatinos), Arcor, Aceitera General Deheza (AGD) han comenzado a participar no solo en la producción de biocombustibles, sino también en la producción de energía térmica, solar, hidroeléctrica y, en el caso de Adecoagro y de Arcor, han logrado ingresar al mercado lácteo con la compra de capitales o de la totalidad de estos pertenecientes a las grandes industrias lácteas de la Argentina.

Empresas multinacionales como Bunge y Born o Cargill se mantienen con fuerza en el sector semillero y agroalimentario animal. Además, han fortalecido la exportación sin industrialización de los *commodities* agrarios gracias a la reactivación junto al gobierno nacional de los transportes de carga mediante trenes que estas empresas poseen privatizados.

Empresas como Cresud<sup>22</sup> han afianzado su territorialidad en la provincia de Córdoba (Argentina), en el Estado de Mato Grosso (Brasil), en el Departamento de Mariscal Estigarribia (Paraguay) en la Provincia de Salta y Catamarca (Argentina) y en los departamentos de Tupiza y Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), territorios en donde más sigue creciendo el acaparamiento de tierras con fines agrícolas (sojeros), ganaderos y urbanísticos. Es especialmente el acaparamiento en torno a ciudades pequeñas y medianas de las grandes áreas metropolitanas de las principales ciudades de estos países donde más están adquiriéndose tierras para grandes proyectos inmobiliarios edilicios, recreativos y urbanísticos de elite por parte de esta empresa y sus inversionistas (IRSA, Agrofy y otras).

Otro fenómeno particular que permite evidenciar la territorialización del agronegocio es el hecho de que se ha consolidado un campo social de productores agrícolas, capitalizados locales, que poseen entre 1000 y 30.000 hectáreas (Obschako, 2007; Tsakoumagkos, 2010 y Gras y Hernandez, 2008) que en asociación a través de *fideicomisos*<sup>23</sup>

---

22 Para ampliar sobre la territorialidad de Cresud véase el informe de tierras e informe de estado contable en el siguiente sitio web: <http://www.cresud.com.ar/archivos/Memoria-Cresud-FY2012-Final-Clean.pdf> (consultado el 22/03/2018)

23 Los fideicomisos se constituyen en una nueva figura de accionar empresarial en la que

(mecanismo de asociatividad utilizado por los fondos de inversión) han consolidado un sector provincial o departamental de agronegocios con enclaves extractivistas en áreas de frontera agropecuaria. Amplían estas a costa de desmontes químicos (con arbusticidas), incendios y desmontes con grandes maquinarias, aun cuando estas áreas de bosques nativos estén protegidas por leyes nacionales (como la ley de presupuestos mínimos para la protección de los bosques nativos de Argentina, ley nacional 26331).

En la provincia de Córdoba, Argentina, en los últimos 3 años se han desmontado más de 50.000 hectáreas, la mitad de ellas con arbusticidas, un producto químico concentrado a base de glifosato y agentes corrosivos y tóxicos que destruyen el bosque y que se ha aplicado en campos en los departamentos de Cruz del Eje, Deán Funes, Rio Seco y Tulumba. La otra mitad ha sido despojada de bosques con incendios intencionales, rolado y tala y desmonte con grandes topadoras en estos mismos departamentos y en Punilla, Pocho, San Javier, Colón y Totoral. En todos los casos las empresas y propietarios de la tierra utilizaron estos mecanismos para facilitar la remoción de la cobertura vegetal y la posterior siembra de pasturas o de soja. Al menos 20.000 de estas hectáreas desmontadas o incendiadas hoy se encuentran a la venta a manos de Agropy, la inmobiliaria de una de las principales empresas del agronegocio, Cresud S.A.

En esta misma provincia de Córdoba, como se presentaba anteriormente, la estrategia de la empresa Adecoagro para un mayor acaparamiento de tierras vino de la mano de la compra de la mayor empresa láctea nacional, Sancor Cooperativas Unidas Ltda. Una compra que, si bien estuvo aceptada por parte de los miembros de la cooperativa, ha abierto la puerta al acaparamiento de las tierras de estas empresas cooperativas que se encuentran en crisis por el precio de la leche y porque no están pudiendo competir con empresas neozelandesas o brasileras que han comenzado a ingresar productos lácteos con las aperturas de importaciones en la Argentina, empresas que también buscan poseer tierras (al igual que Adecoagro) en la cuenca lechera pampeana (santa-

---

el propietario de la tierra sede a modo de alquiler una porción o la totalidad del campo a un empresario que posee maquinaria y capacidad técnico-comunicativa para explotar el campo y a cambio adquiere un porcentaje de la cosecha (en quintales). (Guibert y otros, 2011)

fecina y cordobesa) y que ya han establecido convenios con Arcor para la producción láctea.

Con la compra del 40% de las acciones de Mastellone Hermanos (La Serenísima), y con la pronta compra del 60% restante anunciada para el 2019, Arcor busca también acaparar el mercado y las tierras de esta empresa que es la segunda mayor industria láctea argentina, a la vez que propietaria de gran parte de la cuenca lechera bonaerense. Tanto Adecoagro, como Arcor, poseen convenios con Danone, Nestlé y Parmalat, las que junto a multinacionales de capitales mayoritarios neozelandeses buscan constituir el oligopolio lácteo más grande del mundo. Por ello poseer estas empresas y con ellas sus propiedades y ganado, es central.

Pero existe un problema que gran parte de las empresas del agronegocio está teniendo que afrontar, existen reclamos que se hicieron visibles por protestas sociales y también a partir de trabajos de investigación sobre las implicancias del modelo productivo en la salud de las personas. El incremento de casos de cáncer, abortos espontáneos y afecciones a la reproducción en poblados rurales (Avila-Vazquez y otros, 2018) y barrios de ciudades medias (casos en provincias Argentinas como Entre Ríos, Santa Fe y Córdoba, a través de los estudios de la Red de Médicos de pueblos fumigados y de la Red Universitaria de Ambiente y Salud), la damnificación a campesinos y apicultores con las fumigaciones, los desalojos de cientos de familias, el intento de patentamiento de diversas semillas, el desmonte con sus consecuentes inundaciones, las denuncias por violación de leyes nacionales y provinciales que restringen el desmonte y protegen los bosques nativos, entre muchas otras problemáticas, en la última década están movilizando a miles de personas en pequeños pueblos y ciudades que dan cuenta de la crisis ambiental que vivimos.

Estas personas están tejiendo redes sólidas y consolidando alternativas societales (y acompañando a las ya existentes como la de Soberanía Alimentaria de la CLOC-Vía Campesina) al modelo extractivista que propone el agronegocio y que sostienen los Estados neoextractivistas.

## Aperturas al estudio de caso: La territorialización del agronegocio en la Provincia de Córdoba

La Argentina es el segundo productor mundial de soja detrás de Brasil. En Argentina, la Provincia de Córdoba ha arrojado su título de la mayor productora de *commodities* agrarios del país en los últimos 5 años. Las cosechas récord, protagonizadas fundamentalmente por grandes productores capitalizados locales y por fideicomisos y/o pools de siembra de esta provincia (con no más de 30.000 hectáreas) durante las campañas 2014, 2016 y 2017<sup>24</sup>, les abrieron los ojos a diversas empresas del agronegocio transnacional y translatino acrecentando el interés de las grandes productoras regionales y mundiales de *commodities*.

Además, Córdoba y Santa Fe han finalizado la Autopista Córdoba-Rosario y han comenzado a construir la Autopista Córdoba-Santa Fe lo que facilita y agiliza el transporte de los campos y centros de acopio del área extrapampeana y del Chaco Seco Cordobés (hoy con una agricultura ampliamente territorializada) a los puertos.

A su vez, se encuentran aquí gran parte de los campos de producción tampera de las mayores empresas del rubro a nivel nacional y sudamericano (SANCOR y Mastellone Hnos.). También aquí en Córdoba existen más de 30.000 hectáreas de tierras propiedad del Estado Nacional las que, desde asumido el gobierno de Mauricio Macri, se sumaron a la cartera de tierras fiscales que el gobierno nacional comenzó a ofrecer para arrendar y/o vender, quitando estas tierras utilizadas para investigación-innovación-desarrollo al INTA, organismo estatal que las tenía a cargo.

Si bien muchas empresas y productores locales quisieron participar de la licitación para arrendar estos campos del Estado Nacional, el concurso abierto por el gobierno, no se los permitió. Esto, fundamentalmente, debido a que era requisito poseer las empresas en el mercado de valores de Buenos Aires, poseer asociatividad para la exportación de los *commodities* que el Estado Nacional garantizaba se podrían producir allí, entre otras acciones que llevaron a empresas translatinas y multinacionales como Cresud y MSU a adquirir más de 7.000 hectáreas pertenecientes al Ejército Argentino en Ordoñez, Córdoba. Este acto empresario-estatal, no

---

24 De acuerdo con los datos de la Bolsa de Cereales y de la Sociedad Rural de Córdoba de marzo de 2018. Disponible en: <http://mundoagrocb.com.ar/bolsa-de-cereales-de-cordoba-y-su-informe-de-mercados-agricolas/>

tuvo costos sociales bajos para el gobierno nacional ya que los pequeños (con hasta 300 hectáreas) y medianos productores (con entre 301 y 1000 hectáreas) se movilizaron protestando por esta venta acaparadora de lo que fue la estancia estatal General Paz, en Ordoñez<sup>25</sup>. Los reclamos se hicieron oír y a comienzos de 2018 el Estado decidió no licitar a estas empresas la otra mitad del campo y sí fraccionarla y someterla a un remate en el que solo participarían pequeños y medianos productores capitalizados<sup>26</sup>, lo que igualmente no garantiza que quienes compran los campos no se los arrienden a estas empresas del agronegocio.

En esta provincia, con alrededor de 9.000.000 de hectáreas agro-productivas (de un total de 16.532.100 hectáreas que posee toda la provincia dentro de sus límites) según datos del Ministerio de Agricultura de la Provincia, de la Sociedad Rural de Córdoba y el Movimiento Campesino de Córdoba (al año 2017), el 57% del territorio agroproductivo se encuentra en manos del agronegocio transnacional, translatino o de grandes empresarios locales unidos en pools de siembra. Un 33% de este territorio está en manos de productores pequeños (con entre 50 y 300 hectáreas) y medianos (de 301 a 1000) capitalizados volcados a la producción de carnes y lácteos comercializados en frigoríficos y empresas lácteas regionales, mayormente se dedican a la producción de *commodities* como la soja o el maíz que son vendidos mayormente a acopiadoras de Rosario o de Villa María que luego se encargan de exportarlos en crudo o procesados. El 10% restante son tierras de productores campesinos, productores de verduras y frutihortícolas o familias productoras no capitalizadas que trabajan para el abastecimiento alimentario de los circuitos cortos de comercialización.

Los dos últimos grupos son los más amenazados por los enclaves extractivistas agrarios del agronegocio, de la agroexportación, y la especulación inmobiliaria, reduciéndose cada vez más la cantidad de tierra que poseen. Esto ocurre porque no pueden competir o contratar los servicios de siembra o cosecha que sí poseen las grandes empresas, no pueden integrarse a los pools de siembra, o le son demasiados altos los

---

25 Las empresas Cresud y MSU adquieren 3538 y 2580 hectáreas respectivamente en Córdoba. Para ampliar ver: <http://agrovoy.lavoz.com.ar/actualidad/tierras-militares-la-nacion-dio-en-alquiler-10-mil-hectareas-en-cordoba> (consultado el 11/03/18)

26 Véase: <http://www.lavoz.com.ar/politica/el-gobierno-vende-8300-hectareas-en-ordonez-para-productores-pequenos> (consultado el 22/03/18)

costos de producción, distribución y venta en los mercados nacionales, por lo que algunos deciden vender, reconvertirse (para el caso de los productores tamberos/lácteos), o arrendar su tierra al agronegocio y la especulación inmobiliaria en el caso de los pequeños productores capitalizados. Lo mismo ocurre con algunas producciones familiares y campesinas de áreas semiáridas del Chaco y de las Sierras, las que venden o arriendan sus campos para la ganadería fundamentalmente (la que es desplazada de áreas más llanas, producto de la sojización).

Tras las sucesivas catástrofes ambientales del año 2000 (inundaciones), 2008-2013 (sequías) y 2015-2016 (inundaciones) (Chiavassa, 2011; Deon, 2016), la Provincia de Córdoba ha recibido la mayor cantidad de fondos provenientes del FMI, del BM y del Consejo Federal de Inversiones del Estado Argentino para el desarrollo de obras públicas de retención y conducción de escorrentías, de captación, tratamiento y distribución de agua para consumo humano, pavimentado de caminos, entre otras obras públicas y privadas. En todos los casos se contaba con fondos que incluyen el aporte de los propietarios de campos, fondo económico al que no todos pueden aportar y que deja la puerta abierta al arrendamiento, venta o integración obligada a los pools de siembra para continuar trabajando la tierra y generando ingresos a los núcleos familiares en el caso de los pequeños y medianos productores.

Con este panorama, Córdoba es la Provincia que, aunque con más movilizaciones rechazando los desmontes, a la vez ha sido la que más se ha desmontado (perdiendo en los últimos 20 años el 5% de sus bosques nativos, estimándose que hoy quedan sólo 3% del total de sus tierras con bosques -y descontando-). Esta es una de las pocas provincias argentinas que no ha actualizado su Ley de Ordenamiento Territorial de los Bosques Nativos (OTBN)<sup>27</sup>, por ende, el intervenir los bosques

---

27 Esta Ley Provincial debe actualizarse cada cinco años con los mecanismos participativos vinculantes y no vinculantes que establece la Ley Nacional 26331 y las Resoluciones 75/2012 y sucesivas que el Comité Federal de Medio Ambiente (COFEMA), que posee representación de las 23 provincias y distrito federal nacional. Estas actualizaciones responden a la evaluación y revisión que cada provincia debe realizar de las metas de cinco años en materia de protección de remanentes de bosques y recuperación de los bosques de áreas no incorporadas a los circuitos económico-productivos pero que poseen renovales productos de impactos de usos del suelo antiguos. La actualización cada año responde a también al desembolso o no (de no actualizarse el mapa y la ley de OTBN) de una millonaria suma de dinero (en Córdoba, el último año fu de 200.000.000 de pesos) desde el Estado Nacional, correspondiente a la implementación de planes de conser-

para ganadería o cultivos agroindustrializados, es un accionar que se encuentra en cierta medida desregulado y con escasos controles, y por ende esto resulta un facilitador al emplazamiento del agronegocio y la especulación inmobiliaria en el agro.

Todo lo anterior y una lista más extensa aún de acciones políticas, legales y de falta de control, facilitó que empresarios del área productiva núcleo (área pampeana y extrapampeana ya intervenida) comenzaran a agruparse y consolidar fideicomisos regionales *intranacionales* o grandes empresas como CG Agronegocios, Agroempresa Colón, Oscar Pemán, Cazenave y Asoc., Aceitera General Deheza (AGD), Cabañas Ministaló, Compañía Argentina de Tierras S.A., Scaramuzza, las que, además de Cresud, Adecoagro, Arcor, MSU, Bunge y Born, Cargill, entre muchas otras. Estas empresas comenzaron a expandir el acaparamiento de tierras para cultivo de *commodities* (soja, fundamentalmente) o de ganadería, eligiendo muchas de ellas arrendar o comprar campos en los departamentos más afectados por la sequía y las inundaciones (Tulumba, Río Seco, Totoral, Cruz del Eje, Colón, Santa María, Río Cuarto)<sup>28</sup>. Este accionar tiene que ver con la especulación inmobiliaria que ha traído aparejada el conjunto de obras públicas anunciadas por el gobierno provincial, las que proponen mejoras a la producción como sistemas de riegos, caminos pavimentados, embalses, eximiciones al pago de impuestos por la situación de emergencia hídrica, pago de créditos para recuperar pérdidas por sequía o inundación, facilidades en los seguros de siembra y cosecha, entre otras facilidades que aceleran la especulación y la territorialización del agronegocio en las pocas tierras con bosques nativos o campos de pequeños productores y campesinos que no se habían integrado a los enclaves extractivistas productores de *commodities* agrarios (soja fundamentalmente).

La territorialización del agronegocio está en esta provincia y al parecer se viene afianzando en los últimos años, a partir de un colonialismo

---

vación del bosque y control de los desmontes en campos privados y en tierras fiscales provinciales. Para ampliar véase: Salvático, Paola y Trama, Camila. 2017. "Bosques argentinos". Amigos de la Tierra Argentina. Buenos Aires. Pp. 65 a 120. O, Deon, Joaquín. 2016. "¿Caminando hacia un movimiento contra los desmontes en Córdoba?". Revista Cardinalis. FFyH-UNC. Año 5 N°8. Pp. 12 a 51. Universidad Nacional de Córdoba.

28 Para ampliar en torno a estos casos véase: Agost, L. (2016); Zak y Cabido (2012); Barri, F. (2014), entre otros.

interno<sup>29</sup> nacional y latinoamericano que se viene profundizando y sosteniendo aún en los gobiernos progresistas y en los nuevos gobiernos neoliberales, que se muestran como pro-vida, ecogobiernos o gobiernos verdes, en base a políticas basadas en la responsabilidad social empresarial y ambiental, la economía verde y el desarrollo sustentable tecnificado. Pero, como se planteara anteriormente, las implicancias de este modelo productivo y de este desarrollismo neoextractivista, está puesta en tensión, y la provincia de Córdoba es uno de esos territorios en disputa, que hacen preguntar ¿Estamos caminando la desterritorialización del agronegocio?

### **Resistencias locales, desterritorializaciones nacionales**

En el año 2012, Córdoba echó a Monsanto de la ciudad de Malvinas Argentinas (Carrizo y Berger, 2014; Carrizo y otros, 2016). No la dejó terminar de construir su planta de acopio y acondicionamiento de semillas, sumando una ficha de desprestigio a esta empresa que las viene juntando hace décadas. Esto quizás significó un golpe al desarrollismo neoextractivista que buscaba territorializar al mayor productor mundial de semillas transgénicas en el corazón del territorio sobre el que más avanza el modelo del *agrobusiness* o agronegocio: el área extrapampeana y el Gran Chaco.

---

29 Colonialismo interno en el sentido dado por Pablo Gonzalez Casanova procura caracterizar la continuidad colonial de las estructuras societales de los territorios que otrora fueran colonias europeas, basándose en una distinción diacrónica de la espacialidad global del colonialismo como un fenómeno simultáneamente internacional e intranacional. Según esta propuesta conceptual, la doble espacialidad del fenómeno colonial hace necesaria una especificación de la naturaleza y características del hecho colonial dentro del espacio de las nuevas repúblicas, que dé cuenta de manera concreta de las relaciones entre los Estados, las clases dominantes nativas y los pueblos indígenas (González Casanova, 1963). Según esto, las clases o grupos dominantes nativos, representados en América Latina por los sectores criollos, ejercen un control colonial sobre el resto de los grupos sociales preexistentes a la formación del Estado-Nación. De esta forma, se configura una estructura social colonial en donde los sectores hegemónicos dominan culturalmente y explotan materialmente a los pueblos indígenas. Luis Tapia (2015), Silvia Rivera Cusicanqui (2016) y Carlos W. Porto Gonçalves (2011 y 2017) avanzan sobre este concepto y dejan en claro que actualmente la explotación material y simbólica (educativa, mediática y comunicativa) no sólo es sobre los pueblos indígenas u originarios, sino también sobre los pobres, los negros, los campesinos, las mujeres y los pequeños productores agrícolas.



Pero este importante hecho, que fue puntual, fuerte e impactante, no fue el único, ya que desde 2004, aunque con más fuerza desde el año 2010, diversas ciudades y pueblos de la Provincia y de otros lugares de la Argentina comenzaron a prohibir las fumigaciones con agroquímicos (agrotóxicos) debido a las causas que estos han traído en la salud de la población<sup>30</sup> y a las movilizaciones sociales y organización de colectivos sociales que luchan contra el agronegocio y sus implicancias en la morbilidad poblacional. Desde que en el año 2004 el municipio de Mendiolaza, en la Provincia de Córdoba, prohibiera las fumigaciones, unas 65 localidades en toda Argentina (26 de ellas en Córdoba) han tomado esta decisión, intentando resguardar la salud de sus habitantes de esta práctica agroindustrial, la que ha debido limitarse a mantener distancias superiores a 500, 1000 y 1500 metros (dependiendo de la ordenanza) de los centros urbanos consolidados, para la fumigación en los campos donde se desarrolla la agricultura.

De acuerdo al cálculo realizado para este trabajo con datos provistos por Municipios y Comunas de todo el país, donde está prohibida la fumigación y la utilización de agroquímicos (o químicos fitosanitarios) al año 2018, en alrededor de 231.000 hectáreas se ha desterritorializado al agronegocio y la agroindustria con la práctica de fumigación (108.000 hectáreas sólo en la provincia de Córdoba), y con ella el monocultivo neoextractivista de soja, trigo, maíz, algodón, cítricos y maní genéticamente modificados y mantenidos con herbicidas e insecticidas a base de glifosato. De estos 65 municipios y comunas de todo el país, 32 ya poseen en gran parte de estas tierras cultivos controlados manualmente, más de la mitad de estos buscan transformarse en establecimientos productivos de alimentos orgánicos, aunque la descontaminación de la tierra, cuerpos de agua y napas, presenta resultados de la deriva de fumigación con agroquímicos (Tomasoni, 2017), que han quedado de periodos anteriores o

---

30 Esta red de investigadores ha asumido un compromiso histórico de continuar los trabajos del Dr. Andrés Carrasco uniendo a múltiples profesionales que trabajan por mejorar la salud de la población y demostrar las implicancias en la salud y el ambiente del extractivismo agrario y minero en todo el país. Su trabajo se fortaleció con la articulación con la red de pueblos fumigados y los trabajos del Dr. Andrés Carrasco en estudios del cáncer y malformaciones en personas a causa del uso de agrotóxicos. Para ampliar la información véanse las diversas publicaciones científicas de la Red Universitaria de Ambiente y Salud publicadas en su web oficial: - <http://reduas.com.ar/> (consultada el 12/02/18)

de propiedades vecinas<sup>31</sup> donde las restricciones no están incluidas para el uso de agroquímicos. Cabe aclarar aquí que tanto el término fitosanitario (producto químico que busca la sanidad de la planta), como agroquímico o agrotóxico son utilizados como sinónimos de productos químicos para el control de plantas, insectos o enfermedades que, para el productor y el mercado, dañen el cultivo y por ende el rendimiento de producción, por planta, por quintal y por unidad productiva.

En los 33 municipios y comunas restantes el avance urbanístico, la especulación inmobiliaria, la construcción de silos, plantas de empaque, centrales termoeléctricas, plantas de biocombustibles, entre otros cambios en el periurbano o en los límites de los pueblos con las áreas con cultivos que pudiesen resultar contaminadas por agroquímicos, están generando dinámicas urbanas en las que el agronegocio sigue presente, y no ha sido completamente desterritorializado. Cabe destacar aquí que algunos de los colectivos en su momento movilizados contra las fumigaciones se han diluido en el logro de la prohibición de fumigaciones a monocultivos, pero no han continuado (por diversos motivos) con la vigilancia de los usos del suelo posteriores a la restricción.

Provincias enteras como San Luis, Santa Fe o Córdoba han tenido presentaciones de proyectos de ley prohibiendo las fumigaciones, la instalación de silos o el almacenamiento de agroquímicos en áreas urbanas, periurbanas y espacios próximos, estas presentaciones de diversos bloques político-partidarios legislativos provinciales en los últimos 3 años han sido impulsadas por la Red de Pueblos Fumigados, el

---

31 Para Tomasoni (2013) y Etiennot (2010) existen varios tipos de derivas, originadas en causales diferentes. a) Deriva de vapor: asociada a la volatilización directamente relacionada con la presión de vapor, estado físico del producto y temperatura ambiente; b) Deriva de partículas: movimiento de partículas pulverizadas durante y después de la aplicación, asociada al tamaño de gota empleada en la pulverización y a las condiciones ambientales. En base a esta diferenciación que realiza Etiennot, y las observaciones de los fenómenos de derivas, incluyendo en ello las investigaciones sobre contaminaciones atmosféricas, y experiencias de vecinxs intoxicadxs 9 en nuestro país (Grupo de Reflexión Rural, 2009), definimos una categorización del tipo de deriva en función del momento de producirse la misma: 1) deriva primaria, aquella que se produce al momento de la pulverización; 2) deriva secundaria, la que se genera en las horas siguientes a la aplicación; 3) deriva terciaria, la que puede producirse semanas, meses o años después de la aplicación. En los estudios realizados sobre la deriva "no hay aplicación de plaguicida controlable, porque básicamente lo que no se puede controlar es la interacción entre el clima y los fenómenos fisicoquímicos de los plaguicidas, sus residuos, y los coadyuvantes y surfactantes". (Tomasoni, 2013:17)

Colectivo Paren de Fumigar y la Red Universitaria de Ambiente y Salud, estos proyectos de Ley buscan restringir las fumigaciones en distancias superiores a los 1000 metros respecto a los límites de todos los centros urbanos de cada provincia. Hasta el momento la Provincia de San Luis, ha sido en 2016 la primera en sancionar una ley en este sentido, la “ley de Distancias Mínimas para aplicación de Glifosato, Herbicidas Equiparables y/o Agroquímicos en todo Tipo de Cultivos Productivos”<sup>32</sup>, convirtiéndose no solo en la primera en prohibir las fumigaciones cerca de los centros urbanos, sino también la única provincia que a partir de ello no recibe los fondos de los programas agrícolas y de servicios rurales del Ministerio de Agricultura de la Nación, hoy a cargo de Miguel Etcheverre, uno de los grandes terratenientes de la Argentina y presidente de la Sociedad Rural Argentina. A esta provincia se ha sumado recientemente la provincia de Chubut, donde se ha ido mucho más allá, prohibiendo en todo el territorio provincial el uso de biocidas y agroquímicos<sup>33</sup>.

Estas leyes y estas ordenanzas si bien son un importantísimo avance, han traído aparejado un nuevo problema que es el de corrimiento de la frontera agrícola-ganadera hacia áreas serranas, hacia áreas del Chaco seco y de la ecoregión del Espinal, avanzando sobre los últimos relictos de bosques nativos de estas provincias, a un ritmo que hasta el año 2001 era de 2.000 hectáreas semanales de desmonte, y que hoy es de más de 8.000 hectáreas semanales, tanto en estas provincias como en otras provincias extrapampeanas o del Gran Chaco como Santiago del Estero, Catamarca, Tucumán, Salta, Chaco y Formosa. Y con ello, la ampliación del despojo campesino, Qom (en Formosa y Chaco), Wichí (en Chaco, Santiago del Estero y Salta), Pilagá (Formosa y Chaco), Quechua (Santiago del Estero y Tucumán), Comechingón (en Córdoba), Mapuches y Tehuelches (por Benetton-Tierras del Sud S.A. en Río Negro, Chubut y Santa Cruz)<sup>34</sup>, entre otros pueblos que han profundizado sus

---

32 Para ampliar véase: <http://www.elfederal.com.ar/san-luis-prohibio-fumigar-con-agroquimicos-a-menos-de-1500-metros-de-centros-poblados/> (consultado el 30/03/2018)

33 Para ampliar la noticia véase: Periódico BAE: Chubut prohíbe la comercialización y uso de glifosato en toda la provincia. <https://www.baenegocios.com/negocios/Por-ley-Chubut-es-la-primera-provincia-que-prohibe-la-comercializacion-y-uso-de-glifosato-20190522-0079.html> o <https://www.consellopatagonico.com/noticia/5360/El-glifosato-esta-prohibido-en-Chubut-> (consultado el 13/08/2019)

34 Véase: <http://www.comunicarseweb.com.ar/biblioteca/centro-comunitario-de-una-pyme> (consultado el 19/05/18)

reclamos y movilizaciones contra el desalojo de empresas nacionales e internacionales.

Pero el agronegocio territorializado en áreas periurbanas ha visto una reconversión productiva de la tierra, de manera acelerada y estratégica: ha pasado de la rama primaria de producción agrícola o ganadera a la rama secundaria y terciaria de producción industrial o del comercio de inmuebles. En Córdoba, por ejemplo, muchas empresas que hoy tienen restricciones a las fumigaciones sobre sus campos han desarrollado barrios cerrados, complejos de golf, cotos de caza o grandes complejos hoteleros o grandes centros comerciales. Pero en las áreas que han sufrido catástrofes ambientales en las últimas décadas, como la región de Sierras Chicas, Punilla o Traslasierra, estas empresas (entre ellas CRESUD) y sus socias (como Chediak y Boetto&Butigliengo que están realizando la conflictiva Autovía de Montaña en Punilla<sup>35</sup>) viven una oposición fuertísima desde sectores asamblearios ambientales y agroecológicos por los cambios paisajísticos, de escorrentías y de provisión de agua que sufrirían, por ello los Ordenamientos Territoriales Participativos han sido el arma de los pueblos que movilizadas están rechazando a estas empresas. Nono, Río Ceballos, Unquillo, Mendiolaza, Anisacate, Alta Gracia, La Paz y Luyaba (todas en Córdoba) las localidades más movilizadas en rechazo de esta otra pata del agronegocio y del neoextractivismo: el desarrollismo inmobiliario urbano.

---

35 Autovía que forma parte de las obras de ramales viales de la iniciativa para la Integración de Infraestructura Sudamericana (IIRSA) y que en el último año ha despertado una oposición de miles de personas movilizadas en las ciudades de Cosquín, Bialet Massé, San Roque, Santa María de Punilla, Parque Siquiman, y muchas otras localidades del Valle de Punilla que se oponen a la destrucción, desalojo y traza de esta obra vial que es la traza de la autopista Carlos Paz-La Cumbre. Para ampliar sobre el conflicto véase: <https://latinta.com.ar/2018/02/autovia-montana-valle-punilla-peligro/> Para ampliar información sobre estas empresas y sus obras en otros tramos de las autovías del plan IIRSA, ver: <http://www.chediack.com.ar/> y <http://boettoybutigliengo.com.ar/>. Proyecto del plan IIRSA: <http://www.iirsa.org/> SIG de proyectos: <http://www.sig.cosiplan.unasursg.org/mapa-ide>

## **Alternativas societales, más allá de las leyes y las fumigaciones**

### **¿Territorializaciones del modelo agroecológico por la soberanía alimentaria?**

El Movimiento de Agricultores Urbanos (MAU), el Colectivo Paren de Fumigar, la Vía Campesina y los Movimientos Campesinos Argentinos (MCA), las Coordinadoras en defensa del agua, del bosque, la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC), las Comunidades Originarias o Indígenas Autorganizadas entre cientos de Asambleas en defensa del Ambiente, la Red Nacional de Medios Alternativos (RNMA), el Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO), las Redes de Consumo Consciente, las Redes de Orgánicos Sí o Sí, las Ferias Agroecológicas, Músicos del Nuevo Cancionero Popular Argentino, entre muchos otros colectivos que están tejiendo sólidas redes, desde hace dos décadas comenzaron a imaginar otro mundo desde las problemáticas y conflictos de este mundo, desde este rinconcito que es Argentina (Zibechi, 2017).

Con un origen común como lo son situaciones de conflictos y problemáticas ambientales (amenazas y/o afectaciones reales a la salud y las economías locales), crisis económica (Redes de Consumo Consciente y Orgánicos Sí o Sí), despidos (para el caso de la RNMA o FARCO), entre otros motivos, estos colectivos se han unido en muchas acciones. Se han unido en cada movilización social en defensa del bosque nativo<sup>36</sup>, en la lucha contra Monsanto o contra la Barrick Gold o contra las grandes inmobiliarias como Euro Mayor, Gama, Edisur, Cresud, y otras, en cada audiencia pública que intentaba definir la implantación de un proyecto que pretendía saquear bienes comunes<sup>37</sup>, en la realización de ordenanzas de

---

36 Movilizaciones sociales que sólo en Córdoba convocaron en 4 marchas realizadas entre diciembre de 2016 y mayo de 2017 más de 40.000 personas en cada movilización, logrando frenar la aprobación del proyecto de ley de desmonte propuesto por los sectores neoeextractivistas del agro y la minería a través del ilegal intento de actualizar la Ley de Ordenamiento Territorial de Bosques Nativos (Ley Provincial N° 9814).

37 Como lo es el caso de La Granja en Córdoba donde el agronegocio, junto al gobierno, buscaba construir una mega represa financiada por el Banco Mundial para evitar inundaciones en los campos cultivados con soja en proximidades de Jesús María. Proyecto frenado en una audiencia pública donde más de 380 vecinos le dijeron NO a la Reresa en el Carapé, y, en una audiencia no vinculante, consiguieron ser escuchados y revertir el proyecto ya aprobado por el Estado Provincial pero que no se ejecutará por falta de Licencia Social. O el caso de la ciudad de Saldán (en campos de Cresud S.A.), o el del pueblo de San José la Quintana, o el de la Ciudad de La Calera en Bamba, los tres también en Córdoba, los que también expulsaron a empresarios mineros que intentaban construir canteras para el abastecimiento de los proyectos del Plan IIRSA (Infraestructuras para la integración de Sudamérica).

prohibición a las fumigaciones, en la realización de ordenamientos territoriales participativos para definir el direccionamiento del crecimiento urbano<sup>38</sup>, el uso agrícola de la tierra con fines de producción de alimentos para garantizar la soberanía alimentaria, entre muchas otras acciones.

La conflictividad que hizo emerger a estos agentes desde los conflictos en los que participan cada uno y la conflictividad que hoy han decidido afrontar conjuntamente (la de la crisis sistémica o crisis múltiple) ha revertido la situación planteada más arriba por Guibert (2011) de una organización productiva actual que tiende a una menor relación entre actores y territorios locales. La han revertido porque han iniciado un cambio social desde los territorios locales, en un acercamiento entre productores y consumidores a través de las ferias de alimentos agroecológicos-orgánicos, a través de la organización de fiestas, manifestaciones públicas, radios abiertas, desde los mercados abiertos. La han revertido porque han consolidado puentes sociales a partir de algo tan básico como la tierra, el alimento y la comensalidad, el encontrarse en la calle (tal vez heredado de las ollas populares en los piquetes, de los soroche en los bloqueos del altiplano o de las largas asambleas ciudadanas, feministas, obreras o ambientales de los fines de semana).

Pero, ¿Podemos llamar a este accionar como desterritorializador del desarrollismo extractivista?

Poner sobre el plato comida sana, proveniente de una tierra saludable, de un acto de mercado (consumo, trueque, compra y/o venta) donde conozco, confío y valoro a quien la produce; eso es la soberanía alimentaria como acto cotidiano, pero también como hecho político (Such, 2012) puesto en la mesa. La antropóloga Patricia Aguirre, en su libro *La historia social de la comida* (2017), concluye que a través de la praxis individual, sujeto a sujeto, el peso de millones de cotidaneidades modifica las instituciones. Y pone un ejemplo claro

---

38 El caso particular de ciudades como Rosario, Río Ceballos, Unquillo, Purmamarca, Las Calles, Esquel, entre otras ciudades Argentinas que en actividades con dinámicas participativas y de grupo han definido los usos de la tierra, las áreas a conservarse, las áreas a cultivarse con alimentos, las alturas edilicias, el cuidado de las cuencas hídricas, entre otras estrategias de ordenamiento territorial que hoy se encuentran hechas ordenanza municipal, reglamentación y espacio de control y evaluación a través de los consejos participativos asesores de planeamiento urbano, de áreas de conservación del bosque nativo, como espacios participativos vinculantes de escala local. Para Ampliar véase Deon (2016)

Hace tres décadas, los consumidores de productos orgánicos de Buenos Aires (y de otras grandes ciudades del país podría agregarse), debían recorrer las quintas más próximas a la ciudad para proveerse. Hoy en Argentina hay ferias francas, más de 320 ferias agroecológicas en barrios, grandes y pequeñas ciudades, en pueblos; hay festivales con alimentos orgánicos (además de vegetarianos y veganos), se avanza con una certificación de la producción, se amplía la superficie de producción limpia, se intenta limpiar la tierra para producir de manera orgánica y se están creando nuevas relaciones económicas y sociales; aunque este camino de la conversión sujeto a sujeto es posible y es estable, es largo. (Aguirre, 2017:356)

Aquí la autora nos deja en claro algo; hay una territorialización de un conjunto de procesos sociales que ya amerita ser considerado un modelo agrario particular, además de un movimiento social concreto. Un *modelo agroecológico y de soberanía alimentaria* que busca cambiar la alimentación (porque no debemos olvidar que antes que nada para eso está el agro, para producir alimentos y trabajo), el comercio, la producción, la comensalidad, la relación entre las personas, la relación con la tierra. Una territorialidad que si queremos nombrar, tendríamos que llamarla como la salida que desde la Vía Campesina se propone: *movimientista*, por la soberanía alimentaria.

La alternativa societal, entendida como la alternativa al sistema-mundo capitalista emergida desde la resistencia y la alteridad económica y productiva de los colectivos movilizados por un mundo-otro (Zibechi, 2017), que está construyendow la red de movimientos sociales, asambleas ciudadanas, movimientos campesinos, agricultores urbanos, agroecológicos, orgánicos, biodinámicos, las redes de comercio justo, entre otras, está encaminada. Ha tenido institucionalidades concretas, ha generado desterritorializaciones importantes (las prohibiciones a las fumigaciones con los agrotóxicos, la expulsión de Monsanto, el freno a la fusión de esta empresa con Bayer en países como Brasil o la India), también con su accionar se ha sabido plantar con radios abiertas, ferias, festivales, charlas escolares permanentes, huertas comunitarias, ferias barriales, circuitos de comercio corto (ferias francas y agroecológicas), circuitos medios (redes de orgánicos sí o sí) y largos (la Vía Campesina se ha posicionado como el mayor productor mundial de arroz orgá-

nico y el primer exportador mundial de alimentos orgánicos<sup>39</sup>). Pero no ha logrado desterritorializar al desarrollismo neoextractivista, solo le ha torcido el brazo en algunas pulseadas jugadas por el progresismo de centro izquierda. Aunque este desarrollismo ahora se ha refortalecido y está jugando con su derecha: queda responder ¿Cómo se está acomodando para jugar la próxima pulseada a los movimientos sociales?

## Conclusiones

El agronegocio, es una pata más del neoextractivismo desarrollista. Y si bien estas torcidas de brazo las sufrió sin mayores daños en los últimos 10 años, y particularmente en el Eje Sur-Sur (donde más han estado relacionados entre sí no solo los gobiernos progresistas y de centro-izquierda, sino también los movimientos sociales), este modelo de agronegocios ha tenido que reacomodarse en el contexto de la crisis múltiple que vive el sistema mundo-capitalista.

Este acomodamiento vino de la mano de las desterritorializaciones, ya que la mitad de las 3.824.000 hectáreas de las principales acaparadoras de tierras han sido acaparadas en áreas distantes a más de 5km de cualquier centro urbano (¿será por si acaso las distancias de prohibiciones de fumigaciones superan a futuro los 1500 metros actuales?). Además, ha crecido el interés de empresas agroalimentarias como Arcor y San Miguel Frutihortícola de comenzar a producir alimentos orgánicos, de una manera más saludable para quienes consumen, y con un reglamento que haga la producción más amigable con el ambiente (¿comenzándose así una nueva etapa de la cuestión ambiental signada por la consolidación de una cuestión agro-ambiental?). Y aunque la mecanización del sistema productivo, la escasa mano de obra y el agregado de otros compuestos químicos mediante la remineralización que se busca puede estar presente en la actual tierra acaparada por pocas manos (por estas empresas o sus socios) seguirá en pocas manos, y hasta deberá acapararse más. Esto quiere decir que estas empresas *pueden producir alimentos*

---

39 Información provista por la Vía Campesina durante el Foro Fuera OMC, Soberanía de los Pueblos. Realizado en diciembre de 2017 en Buenos Aires. Particularmente el Movimiento Sin Tierra del Brasil se ha posicionado como el mayor productor mundial de arroz yamaní y el mayor exportador de este producto orgánico en el año 2016-2017.



*orgánicos*; aunque no agroecológicos o biodinámicos, porque esto les implicaría automáticamente aceptar a la soberanía y autonomía alimentaria de los pueblos por los pueblos, algo que deberían incluir en su proceso productivo. Pero la soberanía y autonomía alimentaria implica tierra en muchas manos, y alimentos sanos para los pueblos, acciones que... ¿están interesadas en hacer estas empresas?

En los supermercados y grandes centros comerciales se han puesto barreras especiales a la comercialización de productos agroecológicos (tasas de exhibición, costos extras a los fletes, cargos en caso de vencimientos), aunque no de productos orgánicos de las grandes multinacionales. Por ello los movimientos sociales (Cloc-Vía Campesina, Movimiento de Agricultores Urbanos y los Feriantes Agroecológicos) han consolidado una agenda fija de ferias agroecológicas en todo el país que ya lleva más de 5 años, y que últimamente también resisten al copamiento por parte de élites de la derecha que buscan fetichizar estos alimentos y accionares políticos, al igual que el gobierno nacional que ha buscado apropiarse de estas prácticas colocando publicidades propias en algunas ferias.

A su vez, la red de comercio justo y la Red Orgánicos Sí o Sí, han implementado estrategias de inclusión de los más de 1580 productores agroecológicos que comercializan en el país en circuitos cortos y medianos de intercambio de alimentos.

La Liga de la Leche (colectivo mundial con fuerte presencia en localidades medias y pequeñas de la Argentina), Sindicatos Docentes, Cooperativas, FARCO, la RNMA, han hecho redes de comercio justo, ferias de intercambio de semillas y alimentos y espacios de capacitación permanentes sobre lucha socio-ambiental, agroecología, biodinámica y alimentación saludable, avanzando con fuerza en la consolidación de un verdadero Sistema Alimentario Nutricional de Agroecológicos -SANA- (Balmaceda y Deon, 2019)<sup>40</sup>. El debate central desde el ámbito movi-

---

40 La propuesta de lo que con Nadia Balmaceda denominamos Sistema Alimentario Nutricional Agroecológico (SANA) trabaja desde un horizonte comunitario, en pos de la defensa de la vida y lo necesario para que esta se lleve a cabo sin la intermediación capitalista, del agronegocio, los agrotóxicos y las megamaquinarias de la siembra, cosecha, aplicación y transporte. Es decir, SANA desde un horizonte comunitario-popular donde la vida está en el centro: con el agua, la tierra, los saberes y conocimientos ancestrales, las relaciones humanas, la economía social -campesina, indígena, feminista, comunitaria-, con la salud de las personas, del bosque nativo y de los alimentos. Donde el encuentro entre quienes

mientista está hoy en ¿Cómo consolidar una hegemonía movimientista? ¿Cómo usar entre más personas la tierra sin ponerla en riesgo? ¿Cómo fortalecer la producción de alimentos sanos? ¿Cuáles son las trabas a la soberanía alimentaria?

La principal respuesta hasta ahora ha sido múltiple: ampliar el frente movimientista, generar y profundizar las alternativas y poner un freno a los acuerdos neoextractivistas y desarrollistas internacionales. Para ello la comunicación ha sido central, y la demostración fue en diciembre de 2017 mes que tuvo un resultado preliminar alentador durante la cumbre de la OMC celebrada en Buenos Aires, donde desde la contra cumbre “Fuera OMC, Alternativa desde los Pueblos” se logró frenar el acuerdo de aumento de la cuota Hilton (para la exportación de carnes del Mercosur a la Unión Europea), y el acuerdo de patentes de semillas, fármacos y de agroquímicos que habían preparado las grandes empresas con los Estados Argentino, Brasileiro y Paraguayo.

Conjunto de acuerdos que se lograron frenar ya que cercenarían la lucha de los pueblos al avanzarse sobre más de 10.000.000 de hectáreas de tierras que ofrecían los gobiernos a las empresas europeas para fortalecer la producción ganadera y de *commodities* agrícolas. Un paso enorme de los movimientos sociales, que ahora demanda de una territorialidad movimientista urgente: fortalecer los procesos de ordenamiento territorial comunitarios, autogestionados y colectivamente controlados. Afianzar el trabajo con la tierra, el compartir las semillas, el ampliar los circuitos cortos de comercialización, la comunicación abierta (buscar superar las barreras de los medios hegemónicos) y, fundamentalmente, con los sectores sociales no alcanzados por las iniciativas y trabajos en pos de la soberanía alimentaria y la protección y recuperación de los bosques nativos.

Mientras que desde el desarrollismo neoextractivista se buscan recetas en la Organización Mundial de Comercio, en los acuerdos de comercio entre bloques intercontinentales, más aún para las reuniones que se

---

consumen y quienes producen se genera en otros mercados: en las ferias, las compras comunitarias, las marchas y caminatas de resistencia en el campo y las ciudades. Donde cada persona y colectivo que integra el tejido social del sistema alimentario es consciente de su trabajo para alimentarse en la familia, para alimentar a los pueblos, para el cuidado del ambiente y de las demás personas. Es relacionarse con la tierra, desde las manos y la palabra, desde el dar a la tierra aquello que necesita.

mantendrán en 2018 también en Buenos Aires, parece crecer la inquietud empresario-extractivista de *¿Cómo salir de esta crisis múltiple? Al parecer no* hay respuestas certeras, solo posicionamientos poco comprometidos en cambiar la matriz productiva (energético y *commodities* dependiente) basados en la economía verde y la responsabilidad social ambiental empresarial. Posicionamientos desde donde hasta ahora, una respuesta sigue siendo la del acaparamiento de tierras como mecanismo de especulación financiera global, junto a una nueva avanzada de la derecha en el sistema político.

En los primeros meses de 2018 China, como principal comprador de *commodities* del agro a nivel mundial, decidió disminuir las compras de cereales y oleaginosas y procesados a EEUU (debido al bloqueo de ingresos de productos desde China a EEUU por decisión del gobierno de Donald Trump), y fortalecer las compras a Latinoamérica; donde además desde enero comenzó a emerger un nuevo agente acaparador: los fideicomisos árabes que financian obras públicas a los Gobiernos Sudamericanos, los que han facilitado la compra a estos Fideicomisos Petroleros Árabes, de hasta ahora más de 100.000 hectáreas de tierras, fundamentalmente en Argentina (mayormente en la Provincia de Córdoba). Gobiernos con acuerdos internacionales que no dejan de construir nuevos límites que reconfiguran el mapa de un fenómeno de luchas neocoloniales (neodesarrollistas) y emancipatorias que tienen al agro como centro.

Luchas que tensionan la globalización del acaparamiento y el despojo del agronegocio, contra la globalización de la lucha y la esperanza desde los movimientos sociales por la soberanía alimentaria. Luchas que nos siguen abriendo dudas y compromisos. Luchas que nos hacen preguntar *¿Cuáles son las otras salidas que se construyen frente a la crisis sistémica o múltiple del modelo agrario en el sistema-mundo capitalista? ¿Cómo se territorializan estas en distintos ámbitos como la ciudad y el campo? ¿Qué nuevas ruralidades emergen?*

## Referencias bibliográficas

- Acosta Espinosa, A.; Brand, U. (2017).** *Salidas del laberinto capitalista: Decrecimiento y postextractivismo*, Barcelona: Icaria Editorial, 2017. Agost, (2016)
- Aguirre, P. (2017).** *Una historia social de la comida*, Buenos Aires: Edula-Lugar.
- Avila-Vazquez, M., Difilippo, F., Mac Lean, B., Maturano, E. y Etchegoyen, A. (2018).** Environmental Exposure to Glyphosate and Reproductive Health Impacts in Agricultural Population of Argentina, *Journal of Environmental Protection*, vol. 9 (3).
- Azcuy Ameghino, E. (2007).** Pruebe a nombrar de memoria cinco empresas que estén explotando campos... Propiedad y renta de la tierra en Argentina a comienzos del siglo XXI, Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.
- Balmaceda, N. A. y DEON, J. U. (2019).** Desafíos de la agroecología en territorios suburbanos, *E+ E: Estudios de Extensión en Humanidades*, Vol. 6 (7).
- Barsky, O. y Gelman, J. (2005).** *Historia del Agro Argentino. De la Conquista hasta fines del siglo XIX*, Buenos Aires: Ed. Mondadori.
- Bautista Durán, R. (2016).** *Acceso a la tierra y territorio en Sudamérica. Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica*, La Paz: Ed. Sudamericana Rural.
- Bebbington, A. (2009).** The new extraction: rewriting the political ecology in the Andes? *NACLA, Report on the Americas*, Vol. 42 (5), 12-20.
- Bernardes, J. y Maldonado G. (Comp.) (2017).** *Globalização da agricultura e do capital financeiro. Estratégias argentinas em megaempresas território brasileiro*, Rio de Janeiro: Lamparina Editora
- Barchuk, A., Martínez, M. y Donato, V. (2015).** Riesgos ambientales ante el cambio de usos de suelo en Sierras Chicas. *TecYt*, (2), *Revista Electrónica del Taller de Estudios de la ciudad y el Territorio*, N° 2.
- Canto Sáenz, R. (2012).** Gobernanza y democracia: De vuelta al río turbio de la política, *Gestión y política pública*, Vol. 21(2), 333-374.
- Cabido, M. y Zak, M. (2010).** Deforestación, agricultura y biodiversidad. Apuntes sobre el panorama global y la realidad de Córdoba, *Revista Hoy la Universidad*, Junio 2010.
- Caruso, S. (2015).** Análisis del proceso de creación de áreas naturales protegidas por parte de la administración de parques nacionales en Argentina 1934-2015, *Revista Cardinalis*, N° 5.
- Carrizo, C. y Berger, M. S. (2014).** *Luchas contra los pilares de los agronegocios en Argentina: transgénicos, agrotóxicos y CONABIA. Letras Verdes*, Número 16, 4-28.

- Carrizo, C., Ferreyra, Y., Astudillo, D. y Soldá, S. (2016).** ¡FUERA MONSANTO! Del poder comunicativo de la protesta ambiental a la elaboración de ley protectora, *Sustentabilidad(es)*, Vol. 7 (13), 5-30.
- Colque, G. (2017).** *Patrón de acumulación extractivista y sus limitaciones*, Fundación Tierra, Bolivia.
- Chiappe, L. (2003).** *La Patagonia de Pie, Ecología Vs. Negociados*. Bariloche: Comisión De Defensa Del Valle De Epuén.
- Chiavasa, S., Ensabella, B., Llorens, S., Saavedra, C., Bustos, M. y Deon, J. (2013).** Dinámica social y territorial en relación a problemáticas del uso del agua. Estudio a nivel de cuencas en la vertiente oriental de las Sierras Chicas, *Revista del Departamento de Geografía*, Año 1 (1).
- Deon, J. U. (2016).** ¿Caminando hacia el Movimiento contra el desmonte en Córdoba?, *Revista Cardinalis*, Año 4 (6), 63-90.
- Demirović, A.x; Duck, Julia; Becker, Florian y Fader, Pauline (2011).** *VielfachKrise mi finanzdominierten Kapitalismus*, Hamburg: VSA.
- Etiennot, A. y Piazza, A. (2010).** Buenas Prácticas de Aplicación en cultivos planos extensivos. Distancias a zonas urbanas. Criterios y soluciones, *Acta Toxicológica Argentina*, Vol. 18 (2), 40-53.
- González Casanova, P. (1963).** Sociedad plural, colonialismo interno y desarrollo, *América Latina: Revista del Centro Latinoamericano de Investigaciones en Ciencias Sociales*, Vol. VI (3), pp. 15-32.
- Grain (2016).** El acaparamiento global de tierras en el 2016. El acaparamiento está lejos de terminar, sigue creciendo y sigue siendo malo, Informe A contrapelo, N° 2, Ed. Grain, Disponible en: <https://www.grain.org/es/article/entries/5607-el-acaparamiento-global-de-tierras-en-el-2016-sigue-creciendo-y-sigue-siendo-malo> (14 de marzo de 2018)
- Gras, C. y Hernandez, V. (2013).** Los pilares del modelo "agribusiness" y sus estilos empresariales, en Gras, C. y Hernandez, V. (Comps.) *El agro como negocio: Producción, sociedad y territorios en la globalización*, Buenos Aires: Biblos.
- Gras, C. (2017).** Expansión sojera y acaparamiento de tierras en Argentina.
- Gras, C. y Hernandez, V. (2008).** Modelo productivo y actores sociales en el agro argentino, *Revista mexicana de sociología*, Vol. 70 (2), 227-259.
- (2013). Los pilares del Modelo Agribusiness y sus estilos empresariales, en Gras, C. y Hernandez, V. (Comps.) *El agro como negocio: Producción, sociedad y territorios en la globalización*, Buenos Aires: Biblos.
- (2016). Modelos de desarrollo e innovación tecnológica: Una revolución conservadora, *Mundo Agrario*, Vol. 17 (36), eo28.

- Gras, C. y Varrotti, A. (2013).** El modelo de negocios de las principales megaempresas agropecuarias, en Gras y Hernandez (coords) *El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Gudynas, E. (2010).** Agropecuaria y nuevo extractivismo bajo los gobiernos progresistas de América del Sur, *Territorios*, Vol. 5, 37-54.
- Guibert, M., Grosso, S., Bellini, M. E., & Arbeletche, P. (2011).** De Argentina a Uruguay: espacios y actores en una nueva lógica de producción agrícola. *Pampa*, 1(7\_sup), 13-38.
- Harvey, D. (2012).** *El enigma del capital y las crisis del capitalismo*, Madrid: Akal y Tres Cantos.
- Hernandez, V. (2007).** El fenómeno económico y cultural del boom de la soja y el empresariado innovador, *Desarrollo Económico*, Vol. 47, No. 187, pp. 331-365.
- (2015). Empresas, innovaciones y mercado de agroinsumos: del producto al consumidor, *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 28 (36), pp. 99-120.
- Leite, S. P. y Vieira De Ávila, R. (2007).** Reforma agraria e desenvolvimiento na América Latina: rompendo com o reducionismo das abordagens economicistas, *Revista de economia e Sociologia Rural*, Vol. 45 (3), pp. 777-805.
- Mayet, M. y Greenberg, S. (2017).** Las tres megafusiones de agronegocios: macabros verdugos de la soberanía de las y los agricultores, *Observatorio del derecho a la alimentación y a la nutrición*, N°10, pp. 76-84.
- McMichael, Ph. (2012).** The land grab and corporate food regime restructuring, *Journal of Peasant Studies*, Vol. 39 (3-4), pp. 681-701.
- Moreno, M. (2014).** Las formas de organización y gestión en empresas agropecuarias pampeanas: estudio de caso de grandes unidades en el noroeste de la provincia de buenos aires, *Revista Pilquen*, Vol. 17, pp. 1-13.
- Newell, P. (2009).** Bio-hegemony: the political economy of agricultural biotechnology in Argentina, *Journal of Latin American Studies*, Vol. 41, pp. 27-57.
- Obschatko, E. S., Foti, M. P. y Román, M. E. (2007).** Los pequeños productores en la República Argentina. Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002, *Serie Estudios e Investigaciones*.
- Otero, G. (2014).** El régimen alimentario neoliberal y sus crisis: Estado, agroempresas multinacionales y biotecnología, en Otero, G. (Coord.) *La Dieta Neoliberal: Globalización y Biotecnología Agrícola en las Américas*, México: Porrúa.

- Oyhantçabal, G. y Narbondo, I. (2011).** *Radiografía del agronegocio sojero. Descripción de los principales actores y los impactos socio-económicos en Uruguay* [En línea] Recuperado de: [https://www.researchgate.net/profile/Gabriel\\_Oyhantcabal/publication/273340483\\_Radiografia\\_del\\_agronegocio\\_sojero\\_Version\\_actualizada\\_a\\_2011/links/54feca370cf2741b69f1ca5b.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Gabriel_Oyhantcabal/publication/273340483_Radiografia_del_agronegocio_sojero_Version_actualizada_a_2011/links/54feca370cf2741b69f1ca5b.pdf) (13 de marzo de 2018)
- Porto-Gonçalves, C.W. (2017).** Lucha por la Tierra, *Polis*, 45, 121-168
- Rivera Cusicanqui, S. (2003).** El mito de la pertenencia de Bolivia al «mundo occidental». Requiem para un Nacionalismo, *Temas sociales*, N° 64.
- Rivera Cusicanqui, S. (2016).** *The Historical Horizons of Internal Colonialism*, La Paz: Edición independiente, THOA.
- Sili, M. E. (2016).** Un modelo para comprender la dinámica de los territorios rurales: El caso de la Argentina.
- Seoane, J., Taddei, E. y Algranati, C. (2013).** *Extractivismo, despojo y crisis climática*, Buenos Aires: El Colectivo.
- Svampa, M. (2013).** Consenso de los commodities y lenguajes de valoración en América Latina, *Nueva Sociedad*, 244.
- Such, F. (2012).** Alimentando el debate en torno al comercio y la soberanía alimentaria, *Revista de Soberanía Alimentaria Biodiversidad y Culturas*, N° 8, pp. 10-13.
- Tapia Mealla, L. y Flores, P. C. (2015).** ¿Descolonización o neo-colonización del territorio en Bolivia? La defensa de la territorialidad indígena en tierras bajas frente a la recreación neoextractivista del colonialismo interno. *Despojos y resistencias en América Latina/Abya Yala*, pp. 77.
- Tavares, M. C. (2009).** [A Questão Agrária e as Relações de Poder no País, \*Folha de São Paulo\*. Revista de la UNICAMP.](#)
- Tomasoni, M. (2013).** No hay fumigación controlable: generación de Derivas de Plaguicidas. Colectivo Paren de Fumigar Córdoba. Edición REDUAS. UNC. Córdoba [En línea] Recuperado de: <http://reduas.com.ar/generacion-de-derivadas-de-plaguicidas/> (16 de abril de 2018)
- Tort, M. (2008)** Enfoques de la extensión rural. En nuestro agro: ¿evolución, complementación u oposición? (pp. 428-450), en J. Balsa, G. Mateo & M. Ospital (Comp.) *Pasado y presente en el agro argentino*. Buenos Aires: Lumiere.
- Tsakoumagkos, P. y Giordano Buiani, A. (2010).** Productores agropecuarios, pampa ondulada y problemáticas edáficas. Un estudio de caso en el noreste bonaerense, *Mundo agrario*, Vol. 11(21).

**Varela, L. (2005).** *Complementariedades y conformación del sistema biotecnológico de innovación en un régimen de acumulación con predominio financiero.* Buenos Aires. Mimeo.

**Zak, M.; Cabido, M. (2012).** La agricultura y los ecosistemas: estado de situación, pp. 105 - 140, en *Estudios interdisciplinarios sobre ambiente y producción de alimentos*, Lugar: Córdoba.